

COMEDIA FAMOSA.

EL HONOR DA ENTENDIMIENTO, Y EL MAS BOBO SABE MAS.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Enrique, Galán.</i>	*	<i>Un Maestro de leer.</i>	**	<i>Don Felix de Toledo.</i>
<i>Don Pedro, Barba 2.</i>	**	<i>Doña Leonor de Utrera.</i>	**	<i>Un Maestro de Esgrima.</i>
<i>Juana, Criada.</i>	**	<i>Doña Isabel de Utrera.</i>	**	<i>Martin, Gracioso 1.</i>
<i>D. Lorenzo de Maqueda.</i>	**	<i>Doña Inès de Guevara.</i>	**	<i>Tres hombres.</i>
<i>Esparavan, Gracioso 2.</i>	**	<i>Don Sancho, 1. Barba.</i>	**	<i>Musica.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Leonor, Doña Isabel,
y Juana.*

Leon. **Q**uè dices, Juana?

Juana. Que es èl.

Leon. Don Enrique?

Isab. Yo le vi,
que à la ventana salí,

Leon. Fuerte mal! traza cruel!
anda detenle, anda aprísa!

Juana. Yo no le podrè la puerta
cerrar, pues viendo la abierta,
querer que no se entre, es rísa!

Leon. Pues yo podrè huir, que no
tengo animo de hablarle.

Isab. Tente, yo saldrè à encontrarle.

Sale Don Enrique, y Martin de camuino.

Enriq. Feliz mil veces quien vió
del Alcazar, celestial,
adonde habità su bien,
franca la entrada.

Isab. Por quien
el que entrare entrará mal?
y así, no passéis de aquí.

Mart. A Dios mudanza invencible!

Enr. Bella Isabel, es posible,

El Honor dà Entendimiento.

que esso se me dice à mi?
Quando à mi se me negò
la dicha que hallo , y que dudo?
Quien dàr un precepto pudo
tan contra mi vida?

Leon. Yo.

Enr. Vos? No me espanto de ver
desayrada mi esperanza,
que en mi ausencia, en vos mudanza,
es cumplir, siendo muger.
Yo me engañè; perdonad,
que pues muerto en vos estoy,
à morir à todos voy:
dadme licencia.

Leon. Esperad.

Mari. No ha de esperar, ni es razon
despues de vernos hundidos,
venidos, y aun revenidos;
mas que en Septiembre el turron,
salir con una quimera
es muy grande porqueria;
y tu, hermosa Juana mia?

Juana. Hermano, por la otra cera.

Mari. Tambien estàs de mudanza?

Juana. No estraña, pero indecisa.

Mari. Así fuera de camisa,
y aun de pellejo, taymada.

Leon. Quien os oyere, señor
Don Enrique de Guevara
(disculpando vuestra ausencia)
encarecer mi mudanza,
à vos os tendrà por fino,
y à mi me culpàrà ingrata,
Seis años me aveis servido,
si con expresiones raras
de sencilla fe, las voces,
los villetes, y las ansias
de vuestro encarecimiento
lo dixeran, si no hallàran,
que con sus obras, de infieles
su mismo dueño las tacha,
Yo que naci roca expuesta
de amor à las asfechanzas,
os vi, os oí, y me rendí;
culpa fue, pero engañada,
es culpa, que oy en el mundo
ay muy pocas que no caygan.
Digalo yo, que despues

de franquearos la esperanza,
que à nadie di, continuè
las veras con que os amaba,
hasta, que sin saber como,
por què razon, ò què causa,
sin despediros de mi,
faltasteis de vuestra casa.
No es esso lo mas, sino es,
que esta, ò locura, ò mudanza,
continuada en vos dos años,
ni un aviso, ni una carta
os debíò mi amor; y quando,
triste, sola, y despechada,
por los vuestros saber quise
què hacias, y adonde estabas:
supe, que andabais en busca
de una bellísima Dama.

Y así, porque no es razon,
despues de ausencia tan larga,
que sobras de otras finezas
querais conmigo gastarlas:
idos con Dios, Don Enrique,
que no quiero os hagan falta,
para cartas amorosas,
que os merecerà essa Dama,
y que yo no os mereci
las frasses extraordinarias,
las voces encarecidas,
y las ardientes palabras,
que gastaís en persuadirme
lo que yà sè; vamos, Juana.

Enr. Oye, espera.

Leon. No ay que espere.

Enr. Darafme motivo à que haga
un desatino, si no oyes
mi disculpa.

Leon. Aunque la hallàras,
viene tarde, Don Enrique.

Enr. Aunque sea tarde, si yo
tu juicio desengañàra,
vieras mi razon, y vieras,
que no es culpa, y es desgracia
la que me ha hecho padecer
tu enojo.

Leon. Y aun no bastàra.

Enr. Por què?

Leon. Porque soy quien soy
sufri, esperè contrastada

De Don Joseph de Cañizares:

de mi padre, y mis parientes; os así
y como dió tu tardanza, *no*
motivo à que se creyese *no*
tu muerte, buscaron traza *no*
de darme esposo mis padres;
he dado mi fe, y palabra
de obedecer à los míos, *no*
no es posible quebrantarla: *no*
si tu has tenido la culpa,
tu allá contigo te habla,
y te responde, que aunque
mil satisfacciones aya,
no llegando à tiempo, solo
me está bien el no escucharlas. *vase.*

Enr. Cayga el Cielo sobre mí.

Mart. No quiera el Cielo que cayga
estando yo cerca.

Enr. Dime,
(ay de mí!) dime, mi Juana.

Mart. Como el ama se despinta,
me enamora la criada.

Enr. Què es esto?

Juan. Que mi señora
de boda está enquillotrada.

Enr. Pues desde quando?

Isab. Mi prima,
Don Enrique, os manda os vayais
antes, que mi tío buelva.

Enr. Harè lo que se me encarga,
como os deba una fineza.

Isab. No serè yo tan avàra
(ay muda inclinacion mía!)
à vuestras prendas gallardas,
como mi prima; decid.

Enr. Què novedad tan infauستا
es esta? Leonor casarse?

Isab. En el alma
siento, que lo que quereis

que haga por vos:-

Enr. Pena estraña!

Isab. Sea daros un pesar;
pero consolado vaya
vuestro pecho con saber,
que os venga, quando os maltrata.

Enr. Quien?

Isab. Leonor.

Enr. Por què?

Isab. Porque
con Don Lorenzo se casa
de Maqueda, el Mayorazgo,
Bobo (que es como en Granada
le apellidan por la mucha
hacienda) con que se engaña
la codicia de mi tío,
quèriendo ver empleada
la belleza de Leonor
en un bruto, tan sin traza
de hombre, que por no afrentar
su progenie, encarcelada
tiene su padre su necia
persona, dándole en casa
toda la doctrina inutil,
que no le sirve, y le cansa:
esto os puede consolar.

Dentro Don Pedro. Abre, Juana.

Juana. Ay Jesus! este es mi amo.

Isab. Mi tío: En aquella quadra
os retirad, que en pasando,
podeis, aunque estè cerrada,
abrir la puerta, y salir. *vase.*

Enr. Què estos sustos se pasàran
para ser favorecido,
ya fuera dicha; mas para
ser infeliz, solo yo
lo experimento.

Juan. Entra, y calla.

Mart. Despues de desprecios, palos
es solo lo que nos falta. *Entrase.*

Salen Don Pedro, y Doña Inès tapada.

Ped. Mientras yo, señora, entro
à aquesta pieza, no salgan
mi hija, y sobrina, pues no es
razon que vean que aya
muger, que les dè otro exemplo,
que el del recato, que guardan:
esperad un rato.

Inès. Penas,
quando tendràn mis desgracias
satisfecha la crueldad
de mi fortuna inhumana?

Ped. Juana, ven. *vase.*

Inès. Què venerable
anciano! què noble casa!
què sumptuosa, y compuesta!
ya agradezco que encontràra

El Honor dà Entendimiento:

Fabio, amigo, que parece de suposicion, en que aya, pues ha de ser en quien tome puerto mi incierta borrasca, respeto, y autoridad; que superiores alhajas!

Por quanto fuesse un cristal,
Encarase à un espejo, que ha de estar,
en el paño.

que sin temor defengaña el primero, que à mi misma me acuse mi semejanza, pues::-

Mart. Ya es tiempo que nos vamos.

Enr. Mira que ruido no hagase.

Inès. Mas, ay infeliz de mi! sombra injusta, ilusion vaga, que à Enrique me representas, no me adelantes (aguarda) mi muerte, que::-

Sale Don Pedro. Ya segura estad, hablad conñada de que nadie oye.

Inès. Ay de mi!

Ped. Qué es esso que os sobresalta?

Inès. Nada, y mucho, pues::-

Ped. Hablad.

Inès. Mirando à esse espejo estaba, y vi en èl à mi enemigo, que acechando à mis espaldas mi ruina::-

Ped. Esso es fantasia yo verè toda la quadra, solo està todo.

Inès. Mis proprias aprehensiones me arrebatan! Yo, señor Don Pedro, (ay tristel) como avràn dicho las carttas, que para vos me diò Fabio, foy de Enrique de Guevara hermana.

Ped. Qué me decís? no le conoci, mas tanta su fama fue::-

Inès. Como oy es.

Ped. Qué aun vive?

Inès. Si señor.

Ped. faldas

las noticias de su muerte, fueron, sin duda; en Granada,

Inès. Hizo èl echar essas voces en Madrid, en donde estaba, por lograr con mi cuidado perficionar su venganza; pero pues de todo es fuerza daros cuenta; una mañana vi à Don Felix de Toledo.

Dent. Leon. Traenos las labores, Juana,

Ped. Esperad, que yà discurro en solo quatro palabras de hermano, ausencia, y agravio, que es lo que os trae à mi casa, caso de honor; esta pieza es passo de las criadas, y todo el trafago; entrad en mi despacho, que en arduas materias, solo las logra el que mejor las recata.

Inès. Vuestro amparo.

Ped. Andad, señora; aora quereis que faltàra à muger de obligaciones, que se vale de estas canas? Posada, auxilio, y socorro tenéis.

Inès. Beso vuestras plantas.

Ped. A si, vos còmo os llamais?

Inès. Yo? Doña Inès de Guevara.

Ped. Pues no ha de ser esse nombre el que tengais, que no es chanza hermano noble ofendido, y otras dos mil circunstancias, que avrà sin duda en el cuento para no andar recatada. Venid, donde con mi hija vivais segura, estimada, y querida.

Inès. Con el nombre me contento de criada fuya, y vuestra.

Ped. No lloreis: *Entrafe.* estraños sucesos passan por las gentes; à bien, que Leonor ha de estàr casada presto, y estarè sin sustos; que hijas bellas son alhajas,

De Don Joseph de Cañizares.

- que el medio de no perderlas,
es ser breve en despacharlas.
- Vase, y salen Don Sancho; el Maestro de leer, Esparaban, y después Don Lorenzo à medio vestir, con chupa, y valona.*
- Sancho.* Ha tomado ya leccion Don Lorenzo?
- Esp.* Está aún roncando.
- Maest.* Y yo avrá una hora esperando.
- Lorenz.* Padre, la bendicion.
- Sancho.* Hijo, os has tardado à ser en levantarte.
- Lor.* Por mi si presto me vistiera, no huviera sido porque esta pierna no queria, hasta que estotra riñon con ella, y fuera la echò, y ella despues no fallò. Calzarónse, y demàs de esto, tuvieron pendencia un rato, porque se perdió un zapato, y es, que el uno estaba puesto, y otro que me iba à poner, y otro zapato faltaba, y la pierna regañaba: Jesus lo que huvo de ver! Despues de tanto reñir, yo las dixè à sus mercedes: Denfe por estas paredes, que yo no me he de podrir.
- Maest.* Vióse tal majaderia!
- Esp.* Es un bruto mi señor.
- Sancho.* Este es invencible error, candidez de fantasia; y siendo sinceridad, espero que nos de indicio de vencerla el exercicio del estudio: à Dios quedad, y dad leccion de leer.
- Lor.* Si, que ya quiero almorzar.
- Maest.* Vamos à deletrear.
- Lor.* Mejor es dèle comer.
- Maest.* Qué es esta?
- Lor.* Letra.
- Esp.* Penetra como un bruto.
- Maest.* Y esta aqui,
- Lor.* Letra.
- Maest.* Que es letra, es así, pero qual letra?
- Lor.* Esta es letra.
- Maest.* Aora con Bercebù estamos ai? Di, pues, es a, e, i, o, u? ò que es?
- Lor.* Esta es, a, e, i, o, u.
- Maest.* Todo lo de ayer se fue: decid connigo bea ba.
- Lor.* Qué es effo de que se và? Agarrate, pues adonde se và usted?
- Maest.* Son letras; yo estoy perdido.
- Di.* Sea ba, aqui bruto.
- Lor.* Calle, como quiere que las haule, si dice usted, que se han ido?
- Maest.* Esto es inutil, segun su cholà; èl no darà en ello.
- Lor.* Mucho mejor es aquello.
- Maest.* Qual?
- Lor.* El chan, chen, chin, chon, chun.
- Esp.* Como es medio rebuznar, le ha agradado.
- Maest.* Vuestro padre quiere que el estudio os quadre, y es en vano el porfiar, pues la primer juventud passada, y el genio vuestro lo impiden.
- Lor.* Señor Maestro, yo todo soy jumentud; mas si no me castigais como tengo de aprender?
- Maest.* Castigado quereis ser?
- Lor.* Por qué no?
- Maest.* Vos lo mandais? dadme la mano.
- Lor.* Qué son amistades?
- Maest.* Yo soy Juez, tomad, para que otra vez estudeis bien la leccion.
- Dale con una palmeta, corre Don Lorenzo tras èl, y èl la dexa caer en el suelo, y se và.*
- Lor.* Ha perro.
- Esp.* A escapar se aplica.

El Honor dà Entendimiento.

- Lor.** Que me muero.
Esp. Què tè ha dado?
Lor. En la màno me ha pegado una cosa , que me pica.
Esp. Este palo es.
Lor. Vè con tiento, no le llegues.
Esp. Es quimera, que es madera.
Lor. Si es madera, es madera de pimiento: mas daca , sea lo que fuere.
Esp. Donde la quieres echar?
Lor. Por Dios , que la ha de probar el primero que viniere.
Esp. Aqui està el Maestro de Esgrima.
Sale el Maestro de Esgrima à lo matòn.
Maest. Boos dias nos dè Dios,
Lor. Sabeis bien la leccion vos?
Maest. Por diestro el Lugar me estima, aunque vèr perdido sienta el tiempo en que no aprendeis.
Lor. Es que , si no la sabeis, avrà para vos pimiento.
Mae. Poneos recto. Toman espadas negras.
Lor. Còmo?
Maest. Así; esse es àngulo.
Lor. Me rio; Àngulo? esse era mi tío.
Maest. Dad agora un passo àzia mi.
Lor. No solo uno , sino tres.
Maest. Y la espada?
Esp. Es bestia ruda.
Lor. Què quieres, que à un tiempo acuda à las manos , y à los pies?
Maest. Son dos acciones forzozas.
Lor. Ya es vuestra toma importuna, bueno es , no sabiendo una, no pretender que haga dos cosas?
Maest. Pues todo lo erramos.
Lor. Què?
Maest. Claro està.
Lor. Pues dadme la mano.
Esp. Ta.
Lor. Dad la mano.
Maest. Para què?
- Lor.** Aqui para entre los dos,
Dale con la palmeta,
para siempre que se os pida, traed la leccion sabida.
Esp. No os avisè?
Maest. Vive Dios, que es un grande atrevimiento, y le tengo de matar.
Lor. Aprender para enseñar.
Maest. Yo tal afrenta consiento? por vida:::-
Sale D. Sanch. Què ha avido aqui?
Lor. Nada , señor , que le he dado pimiento para que aprenda, pues ha de enseñar à tantos.
Esp. El Maestro de leer, on que que le pegò un palmetazo, èl le quitò la palmeta, y và à los demàs cascando.
Sanch. Ya veis quan infeliz soy en tener un infensato por hijo , perdon os pido de un error tan tèmperario; y admitid essa cadena, en recompensa del daño.
Maest. Bien os puede agradecer, que ayais à tiempo llegado de que no le escarmentasse; y con un aviso os pago vuestra vizarria ; tratad de no intentar apuraros vida , y hacienda , porque aunque viva cien mil años, es incapaz vuestro hijo, sin mas que ser un gran asno, y no tenéis que aguardarme obispo mas.
Lor. Oyan qual se ha picado; mas es verdad , que el pimiento escuece como los diablos.
Sanch. Hasta aqui juzguè , Lorenzo, que poniendo mi conato en poner vuestra dureza, se logràran los trabajos, que en adquirirlos los bienes de mas de cien mil ducados, de quien unico heredero sois, he sufrido , y pasado.

- Vuestra sangre es tan ilustre,
como vuestro juicio falto
de sentido natural,
achaque de los humanos
placeres, que ayan de dar
las riquezas, y los faustos
del rico en manos del necio,
para solo disiparlos;
mas ya confieso, que en nada
acierto, sino en llorarlo.
- Lor.** En nada acierto? pues mire,
que avrâ pimiento de palo
para usted, como le ha avido
para el otro, que era guapo.
- Sanch.** Pero no tiene remedio,
aunque sea señalandoos
un Curador, que os gobierne,
es fuerza daros estado,
para dilatar mi prole.
- Lor.** Pues dême usted al Cirujano,
si me ha de dar Curador,
porque el Doctor es un asno.
- Esp.** Para ti sobra el Albeytar.
- Sanch.** Hijo, yo he determinado
con Doña Leonor de Vivera
unirte, un bello milagro
de perfeccion, y virtud;
vesla aqui, este es su retrato,
Saca un retrato pequeño.
esta es tu esposa.
- Lor.** Esta es?
- Sanch.** Si.
- Lor.** No la quiero.
- Sanch.** Has hallado
alguna falta en su rostro?
- Lor.** Y mucha: he de estar casado
yo con muger tan chiquita,
que aun no tiene medio palmo?
- Sanch.** Esta es la pintura solo
del medio cuerpo.
- Lor.** Oyga el diablo!
pues donde està el otro medio?
- Sanch.** Esse no se le pintaron.
- Lor.** Pues digame usted si es coja,
ò tiene los pies con callos,
còmo se ha de averiguar?
No, mi padre, no me caso
con muger, que està sin piernas,
que parirà hijos enanos.
- Sanch.** Tu iràs à verla conmigo oy.
- Lor.** Pues està en otro cabo?
- Sanch.** Pues claro està, que esta es copia,
- Lor.** Luego es dos.
- Sanch.** La ha duplicado
el pincel.
- Lor.** Pues dos mugeres
se rebanaràn à araños.
- Sanch.** Es, que las dos una sola
son.
- Lor.** Serà como el quarto,
que es uno grande el que es dos;
y siendo asì, me ha gustado,
porque la podrè trocar,
en haciendome embarazo,
por dos mugeres sencillas.
- Esp.** El que las aya es el caso.
- Sanch.** Hablados ya los parientes,
solo falta: mas llamaron?
- Esp.** Si señor.
- Sanch.** Mira quien es.
- Sale Fel.** Decid al señor Don Sancho;
mas nada le digais, pues
pueden hablarle mis brazos.
- Sanch.** Amigo, y señor Don Felix
de Toledo, pues què acaso
os trae à Granada? còmo
tanta dicha, y gozo tanto,
tan sin pensarlo en mi casa?
- Lor.** Tanta suerte, tal fracaso,
tal ventura, tal desdicha,
abrazadme, primo hermano.
- Fel.** Cavallero, no os conozco,
y asì:—
- Lor.** Que todos estamos
à esta fecha, pero es fuerza
quereros, y apretujaros
con mucho afecto, porque
me parecis gran pedazo
de amigo nuestro.
- Sanch.** Es mi hijo
(Don Felix) Lorenzo, es sano
de natural, y se explica
sin cultura, y sin ornato,
però con buen corazon.
- Fel.** Yo os beso, señor, las manos.
- Lor.** Yo pescuezo, y pies, haciendo

El Honor dà Entendimiento.

pepitoria el agasajo.

Fel. Extraño hombre!

Sanch. Pues amigo,
què es esto?

Fel. Esto es confiaros,

(pues en Granada no tengo

amigo de mayor garvo)

silencio, y fineza, un nuevo

pesar, y un grave cuidado,

Sanch. Caso de honor?

Fel. De amor fue, ya se ha passado

à ser de honra, puesto que ay

muger à quien sirvo, y amo,

hermano que la persigue

por mi causa, y:--

Sanch. Vamos, vamos

donde con menos testigos

podamos hablar despacio:

vèn, Lorenzo.

Lor. Oye, usted, viene

à hallarse de combidado

à mi boda?

Sanch. Què locura!

Lor. Es, què ay estomagos grajos;

que huelen donde ay carniza,

y se vienen al olfato

desde cien leguas.

Sanch. Vè, y ponte

el vestido mas vizarrio,

que has de ir conmigo à que veas,

como que à otra cosa entramos,

à tu esposa.

Lor. Llevarè

aquel vestido de paño

azul con franjas moradas,

y boton escarolado?

Sanch. Qualquiera.

Fel. Señor, vamos.

Lor. Verè à mi novia de plano;

pero si no tiene piernas,

que se case con un zambo.

anse, y salen Doña Leonor, Doña Isabel,

Doña Inès, y Juana.

Leon. Creedme, Dorotea,

que si en qualquier hallais, luego q̄ os vea,

el afecto que en mi, teneis buen hado,

porque al punto con vos he confrontado.

Inès. Gracias doy à mi estrella venturosa.

Leon. Isabèl no es honesta? no es hermosa?

mira què aseada està! què bien prendida!

Isab. Juana, has visto muger mas presumida!

què esto guste à Leonor!

Juana. Lo nuevo aplice.

Inès. Vuestra vista, señora, es la que hace,

con su perfeccion propia,

fiugir en mi semblante vuestra copia.

Leon. Discreta tambien es; quanto he debido

à mi padre, en averos admitido

en su casa à mi lado,

no es decible el contento que me ha dado

con vos.

Inès. Efectos son de sus piedades.

Leon. Fuerza es tengais dos mil habilidades.

Isab. A risa me provoca.

Juana. Ya no sabes que mi ama

es medio loca?

Inès. Alguna vez solia,

quando era menos mi melancolia,

cantar alguna cosa; mas ya ignoro

quanto aprendi, pues gimo, siento, y lloro;

Isab. Pues, Leonor, haz que cante.

Leon. Aora lo que quiero

es, que descanse, que esto es lo primero;

que luego avrà lugar para escucharla.

Isab. Lo que gustares.

Leon. Tu has de acompañarla,

Juana, à mi quarto, y haz que alli se ponga

una cama.

Juana. Con plaza de mondonga

entra esta señora.

Inès. Dadme los pies.

Leon. A Dios.

Juana. Si es que ay visita,

trata de no llamarme,

que no puedo en dos cosas emplearme;

y es lo primero: --

Leon. Què?

Juana. Que servir sea

à mi señora ama Doña Dorotea, vafe.

Isab. De verte tan divertida

con tu huespeda me alegro,

pues de Don Enrique: --

Leon. Ay prima!

iràs à decir que puedo

olvidarle? como es facil,

si la escudilla la diere.

Inès. A bien que entre estos està.

Lor. Oyes, què corage es esse?
què hacen los papeles, para
que así con ellos te emperres?

Inès. Y què importa que los rasgue?

Lor. Pues diga, tan facilmente
se ganen tres quartos para
un quadernillo? *Inès.* Yo:-- *Lor.* Pefie
al alma que lo criò,
así la procesion crece
de la quenta, y no ay Rosario,
que alcance con quinze dieces.

Inès. Perdonad. *vase.* *Lor.* Que la perdone?

para que yo me condene.
Bien se vè que no ha tomado
la cuenta del gasto un Viernes.

Valgate el diablo las coplas,
en què cuidado las mete,
que aun trayendole à Leonor
un regalo tan solemne,

no hace caso: si estaràn
por aqui? Pero pardieces,
que di con ellas: Caidas
estaban adredeamente

detràs de la mesa: à bien,
que à deletrear pocos pueden
apostarme: irèlas yo

malcando despacio: Efe,
y, si, efe, y, si, de, ò, esse, dos,

fideos. Gran tono es este,
como azucar, y canela
por estrivillo se le eche.

Pe, ò, ere, por, que, e, re; i, rias;
porqueria. El tono miente:
fideos son porqueria,

y mas cocidos con leche?
se engaña quien tal presume.
Valgame Dios lo que puede

un buen discurso! Ya he dado
en lo que es, ò que me tuesten:
como estas son tan golosas,

este es algun ingrediente
de golosina, que à solas
hacer à mi costa emprenden,
y no darmele à probar.

Pues al primero que encuentre
he de hacer que me le lea.

Merènditas (ha insolentes!)
sin mì? Pues aquesta tarde,
yo solo, porque me vengue,
sin darla una migaja,
me he de atestar de pasteles.

Salen D. Enrique, D. Felix, y Martin.

Fel. Siempre aqui os he de hallar?

Enr. Donde os configo traer,
segun decis, un placer,
me conduce à mi un pesar.

Fel. Ya que averos conocido
la casualidad lo ha dado
de sì, pues vuestro cuidado,

à mi intento parecido,
à una calle con un fin
(cautela, disimulemos)

venimos, aunque nos vemos,
yo con venturas, y sin
dichas vos, y tan distantes

en los objetos amados,
basta ser nuestros cuidados
en lo demàs semejantes;

para ayudaros en todo,
no tengais de mi embarazo.

Mart. El hombre es fiero pelmazo:
Enr. Son mis pesares de modo,
señor Don Juan, que aun quisiera;

que el pecho los ignorara,
porque una empresa tan rara
en un hombre no se vieta

estrenar, como querer
vèr lo que le ha de matar,
y à otro semblante buscar

lo que es fuerza aborrecer,
tan ciega complicacion
à nadie ha de ser fiada.

Fel. Dices bien: O què engañada
vive su imaginacion!
Pues viendo que Don Enrique

no me conoce, intentè
la introduccion que logrè,
para que à quanto se aplique

contra Doña Inès su ardor
vengativo, le embatace
mi advertencia, pues no hace

compañia en un amor,
quien en èl no puede hablar:
quedad con Dios, y sabed,

El Honor dà Entendimiento.

que haciendome vos merced, tengo de solicitar ocasion, si es que los dias lo vencen todo, y el Cielo.

Enr. De què? **Fel.** De què balleh consuelo vuestras ansias, y las mias.

Enr. Pues si distantes los dos cam'namos, como puede fer esso? **Fel.** A un tiempo sucede otro tiempo: à Dios.

Enr. A Dios.

Ay, Martin, quien me dixera que yo esta calle pisara, y que Leonor se casara, y yo su casa no huyera!

En fin (ay dolor profundo!) que donde me traxo amor, me trayga pefary, y honor!

Mart. Potages son de este mundo.

Enr. Si lo que vi fue verdad?

Mart. Yo que fue mentira infiero.

Enr. Por què? **Mart.** Tan corto abugero no tiene capacidad para saber distinguir.

Enr. Bien dices, de mi dolor la sombra abultò mi error.

Mart. Pues no nos dexa dormir, ni comer, no ay que dudar, que este spantajo.

Enr. Es posible, que un necio tan infufribled pueda Leonor tolerar? Si bien, que me dà Ifabèl esperanza de vencella: señal de que aun dura en ella aquel (ay Cielos!) aquel aprecio que la debì; mas soy tan amante yo, que siendo contra ella, no quiero alivios para mi. Consolado vivirè con que sin supofcion, merezca en su corazon algun lugar.

Sale Lor. Ya la hallè: Con este quiero pegar, que en lo malcarado, y tieffo, tiene cara de processo.

Enr. No me dexa foflegar mi pena. **Lor.** Chis, ha feñor?

Mart. No te mates. **Enr.** Estoy ciego.

Lor. Mas que he dado con un lego, yendo à buscar à un lector.

Chis. **Enr.** Què estrella tan fatal?

Lor. Chi, y treinta veces chi.

Enr. Es à mi? **Lor.** No, fino à mi: vídse mayor animal! sabeis leer? **Mart.** Este es èl.

Enr. Ya sè leer bastantemente.

Lor. Pues si lees facilmente, leedme en este cartel; ai vereis como le và à mi hacienda, aunque es donosa, con una muger golosa.

Enr. Dadme. **Lor.** No, acercaos acá.

Enr. Cielòs, què miro! **Leor.** Fatales gestos. **Enr.** Letra es de Leonor.

Lor. Mas que quiere coliflor, y està la libra à dos reales?

Lee Enr. Señor Don Felix, porque vuestra passion vea, quanto debe à mi afecto (què spanto!)

Lor. Vive Christo que acerte.

Lee Enr. Oy nos dà ocasion la fuerte de poder vernos. **Lor.** Cochinos? Aun si quisiera pepinos.

Enr. Penas, ya he visto mi muerte.

Lor. No dices lo que propone esta receta? **Enr.** Ha cruel! à tu amor, y honor infiel!

Lor. Organ la cara que pone!

Enr. Sabeis, Don Lorenzo, acaso lo que este papel declara?

Lor. A saber leer, no bufcàra yo à vos. **Enr.** Què harè fuerte caso! si se le dexo, otro puede declararfe, y la vida de Leonor miro perdida.

Lor. Què es esto que me sucede?

Enr. Si se le intento quitar, es darle que presumir.

Lor. Leonor me quiere engullir mi hacienda à medio mascar.

Sale Juana tapada.

Enr. Què harè?

Juana. Digo, feñor Don Enrique, una palabra. **Enr.** Ya voy.

Juana. Aqui esperandoos estoy.

- Enr.** Ya es fuerza que no publique este accidente. **Lor.** Yo quedo esto hecho un touto. **Enr.** Oy buscarè à este infiel , oy perderè (pues que zeloso no puedo disimular mi importuno dolor) quanto reprimi: Cielos , no me quiera à mi, pero no estime à ninguno. *vase.*
- Lor.** La muger se lo llevò, ois , fois vos su criado?
- Mari.** Un poco,
- Lor.** Pues què avrà hallado, que tanto se fofocò, en este papel maldito, vuestro amo? **Ma.** Zumarle quiero: *ap.* què quereis , siendo tan fiero bodrio el que en èl està escrito?
- Lor.** Pues què pide en los asuntos de estos renglones malvados?
- Mart.** P de muñuntos afados.
- Lor.** Muñuntos ! què son muñuntos?
- Mart.** Fruta , que para que cueste, viene desde Tetuan, y la come el Preste Juan.
- Lor.** Avrà algun Juan que la preste?
- Mart.** Què es prestar ? medio siquiera seis doblones no pagàran.
- Lor.** Pues dos muñuntos dexàran difunta la faltriquera.
- Mart.** De esto yo os doy testimonio, lo demàs no es mi disputa. *vase.*
- Lor.** Valgate el diablo la fruta del Preste Juan, ò el demonio! Muñuntos? raro mysterio! Muger , que quiere por puntos mcendarse unos difuntos, se almorzàrà un Cimiterio. Mas no lo quiero creer, estos me quieren zumar, y este lo ha de declarar, si acaso sabe leer.
- Sale D. Fel.** De continua centinela de Don Enrique: - **Lor.** Allà voy.
- Fel.** Siempre en esta calle estoy.
- Lor.** Si usted lee que se las pela, lea este papel por Christo.
- Lee Fel.** Cielos , yo soy venturoso. *ap.*
- Lor.** Este no està tan furioso. *ap.*
- Fel.** Quien igual traza avrà visto? *ap.* sin duda pretende Inès avisarme de este modo de quen- **Lor.** Le leyò usted todo?
- Fel.** Puedo ir à verla despues?
- Lor.** Es algo effo de pedir?
- Fel.** No es sino , amigo , de dar gracias de un bien singular.
- Lor.** Esto es cosa de aturdir.
- Fel.** Hacer que èl mismo me dè el aviso ? ay tal primor! *ap.*
- Lor.** Què dice el papel , señor?
- Fel.** Effo es lo que yo no sè.
- Lor.** Pues como? **Fel.** Irè tras mi *ap.* ventura al gozo anhelado. *vase.*
- Lor.** Este sin duda ha encontrado el muñunto para si; pero maldito sea èl, ya que el papel ha leido, por què este hombre no ha querido decir , que dice el papel?
- Sale Esp.** Señor? **Lor.** Hijo Esparavàn, facame de una quimera; sabes deletrear siquiera?
- Esp.** Tres años fuy Sacristàn, mira si sabrè. **Lor.** Pues di; què dice aqui? **Esp.** Esto es muy malo, letra es de tu esposa. **Lor.** Palo; y què pide? **Esp.** Dice así: Señor Don Felix , porque vuestra pansion vea quanto debe à mi afecto: - **Lor.** Es encanto? Bellas voces de Minùe.
- Esp.** Oy la suerte ocasion dà de poder vernos. **Lor.** Tontòn, và de disimulacion; burlas conmigo? **Esp.** Aqui està.
- Lor.** Què ha de estàr? **Esp.** Lo que te digo.
- Lor.** Lo que escribe mi muger, à otro què à mi avia de ser?
- Esp.** Por què te enojas conmigo?
- Sale Don Sancho.** Què es esto?
- Lor.** Esse es borrachuelo, embustero, que ha fraguado un enredo : yo he pensado, si es verdad lo que ya huelo, que me està bien encubrillo. *ap.*

El Honor dà Entendimiento.

Esp. Soy un hombre muy de bien;
con otro hombre habla, y de quien
es la letra he de decillo;
es de mi ama; y vive Dios:-

Lor. Que es un puro enredo todo,
que castigo de este modo. *Dale.*

Esp. Ay! ay! *vase.*

Sanch. Para entre los dos,
què es esto de hombre, y de letra?

Lor. Un papel. *Sanch.* De Leonor? *Lor.* Si.

Sanch. A verle? *Lor.* Ya lo rompí.

Sanch. Pues algo en él se penetra,

Lorenzo, quando un Lacayo
puede con su necesidad:-

Lor. Señor, que es todo maldad,

Sanch. El trueno avisa del rayo,

tu fabràs si acierto, pues
que no lo ferà es mas cierto, *(ap.*

pero:-*Lor.* Por Dios que estoí muerto!

Sanch. Ay de tu honor, si lo es! *vase.*

Lor. Ay de mi honor! luego estriva
mi honor, en que obre bien ella,

pues està en mi el disparate,
para que està en mi la cnmienda.

Valgate el diablo el papel!

todas las tripas rebueltas

me ha dexado: Ya aborrezco

à Leonor; pero què señas

he visto yo, para que

papel, y tinta no mientan,

y aun Mundo, Demonio, y Carne,

sin oirla, echarla acuestas

el sentencion? Ta, que el Diablo

es furil, engaña, y tienta.

Yo he de gobernar el caso,

con toda quanta imprudencia

cupiere; y pues es de noche,

y està mi casa tan cerca,

yo, y Leonor:-

*Entra por una puerta, y sale por otra, y
salen Don Enrique, y Juana.*

Juan. Entra conmigo,
y anda aprisa no te vean.

Enr. Ay Juana! *Lor.* Què es lo que miro?

Enr. Si yo à Leonor mereciera:-

Lor. Leonor dixo? *Jua.* Entra, que apuesto,
que mi ama està hecha nna perra
son lo que he tardado, *vanse.*

Lor. Moscas,
esta ya es solfa, que suena
de otro modo; pero à bien,
que tengo franca la puerta:
tras ellos entro. *Entra, y se esconde.*
Salen Doña Isabèl, Enrique, y Juana.

Isab. Un instante
tengo no mas, en que pueda
decirte:- *Lor.* Desde aqui puedo
escuchar, sin que me sientan.

Isab. Quan agradecida està
Leonor à tanta fineza
como os debe. *Enr.* Isabèl,
no me engañes, no me mientas:
còmo me puede estimar,
quien papeles de su letra
embia à un Don Felix, diciendo;
que ay ocasion que le vea?

Lor. Primero, y segundo, y yo
el fayo de la Comedia;
buena està mi honra, si puede
ser cierto esto? *Sale Leon.* Dorotèa,
trac à esta pieza una luz.

Juana. Ay desdichada! *Isab.* Entra, entra
tras mi. *Enr.* No, que he de ver
à esta ingrata, y convencerla.

Isab. Que me pierdes; entra.
Entranse, y Don Lorenzo tras de ellos.

Lor. Aun bien,
que por sus pisadas mesmas
he de seguir este enredo.

Leon. No me oyen?
Sale Don Fel. La contingencia
de està la puerta entornada,
no es posible que no sea
(si el aviso del papel
atiendo) hacer la desecha,
para que yo logre entrar.

Leon. En el centro de la tierra
deben de averse metido:
yo voy; mas quien và?

Fel. Inès bella,
Don Felix soy. *Leon.* Cielos, què oygo!

Fel. Yo soy, mi bien, el que esperas,
si el miedo atiendo, con que
configüè tu futiliza
avisarme. *Leon.* Cavallero,
no soy Doña Inès; mas esta

De Don Joseph de Cañizares :

- ocasion tener estimo,
para que sepais , que ella
està en mi casa , y que soy
una muger , que se empeña
en su honor , y vuestro amor.
- Sale D. Sanc.* Cómo tendrán estas puertas
en el quarto de Don Pedro
con tal descuido ? Aun no huviera
una luz ? *Leon.* Y así , señor
Don Felix : - *Sanc.* Què escucho , penas !
no es esta voz de Leonor ?
- Leon.* Bien podeis vuestras finezas
proseguir. *Fel.* En vuestra mano
pongo , señora , mi estrella.
- Sanch.* Ay mas terrible osadia !
- Leon.* Pues idos , con la advertencia,
de que à mi casa otra vez,
no os arrojeis , porque en ella
tenemos muchos testigos.
- Sanch.* Con uno basta , que venga
tanta injuria. *Leon.* Ay de mi triste !
- Sanch.* Hombre , qualquiera que seas,
que al decòro desta casa
te atreves , de mi sangrienta
ira no te escaparàs. *Riñen.*
- Fel.* Engañase el que sospecha
tal accion de mi. *Leon.* Turbada,
solo elijo en mi defensa
mi fuga. *vase.*
- Sale Don Ped.* Ruido de espadas,
y sin luces estas piezas:
quien và ? *Fel.* Quien à cuchilladas
abrirà el passo , que cierra
vuestro arroj. *Sanch.* Mul podreis.
- Ped.* Como mi quarto palestra
de armas ? vos no conoceis
al que osado no respeta
mi casa : - *Fel.* Dicho lo he sido,
pues ya he encontrado la puerta. *vase.*
- Ped.* Quien es su dueño ? *Sanch.* D. Pedro,
detenedle , que no pueda
escapar. *Ped.* No passará
nadie , que no le convierta
mi ardor en cenizas. *Sanch.* Effen es
lo mejor : muera. *Ped.* Pues muera.
- Sale Doña Inès con luz.*
- Inès.* Quien ha de morir , señor ?
- Sanch.* Viva estatua soy de piedra,
- Ped.* Don Sancho , donde està el hombre
con quien reñiais ? *Sanch.* La mesma
pregunta os iba yo à hacer.
- Ped.* Por Dios que es buena la flema.
- Sanch.* Mejor es la vuestra , viendo
que se escapa. *Ped.* La escalera
saltarè de un brinco , en alas
de mi colera , aunque quiera
mi edad lo contrario. *Dent. Lor.* Así
se castigan insolencias.
- Dent. Enr.* Valgame el Cielo !
- Dent. Lor.* A mi , y todo.
- Sale Isab.* Ay mas infeliz tragedia !
- Lor 2.* Què es esto ? *Isab.* Acudid aprisa,
que Don Lorenzo (què pena !)
aviendo encontrado un hombre
(claro està que ladron era)
en esta quadra de adentro,
con èl à estocadas cierra:
y èl , por no ser conocido,
eligiendo por defensa
un precipicio , se arroja
por el balcon , y la mesma
accion hizo Don Lorenzo ;
y no es posible , (estoy muerta !)
que no se ayan ambos hecho
pedazos. *Ped.* Ha infames prendas !
hà mugeres ! desdichado
del que os tuviere à su cuenta !
- Sanch.* Ayudadle , y socorredle:
vamos. *Ped.* Vamos.
- Sale Don Lorenzo embaynando la espada.*
- Lor.* Linda flema !
ya yo pudiera estàr hecho
mazamorra , y jarcia vieja.
- Ped.* Pues què es esto , Don Lorenzo ?
- Lor.* Y què es esto ? con estas
espadas ambos caducos ?
- Sanch.* Una osadia tan nueva : -
- Ped.* Un atrevimiento tal : -
pero el apurarle es fuerza:
Leonor ? *Lor.* Quedo con Leonor,
- Sanch.* Dorotèa ? *Lor.* Dorotèa
no tiene aqui que hacer nada.
- Ped.* Como que no ? una sospecha
tan contra mi punto tengo
de disimular ? *Lor.* Con flema,
que quien debe aqui tener

El Honor dà Entendimiento.

el punto, aun hasta en las medias, foy yo; y pues disimulo, nadie en el cuento se meta.

Sanch. Necio, y encontrar un hombre yo (no ay que andar en cautelas, tocando à todos el todo) hablando:-- *Ped.* Infeliz estrella!

Sanch. Con tu esposa? *Lor.* Puede ser contingencia. *Ped.* Contingencia? vive Christo he de matarla.

Lor. En facendo la despena, y siendo vuestra muger.

Ped. Pues es mi hija. *Lor.* Aunque sea, ya la disteis al marido, y siendo suya, no es vuestra.

Sanch. Eres un necio, y no sabes, que en tal caso es la prudencia infamia. *Lor.* Y la tropelia, digame usted, què remedia?

Ped. Y tu, Lorenzo, què viste?

Lor. Un hombre, que en casa se entra, que le sigo, y que se arroja de un balcon, sin que pudiera por la ventana alcanzarle mi rabia. *Sanch.* Y esso te dexa tan soslegado? *Lor.* Señores, en mi no ay las experiencias, ni el discurso, que en ustedes; pero yo en estas materias hiciera la boberia:--

Los 2. De què? *Lor.* De tener paciencia, que puesto que estàn en casa las que (si acaso es por ellas) cometen este delito, industria, maña, cautela han de decir la verdad, sin darlas lugar que mientan; y yo siempre he de creer:--

Los 2. Què? *Lor.* Que mi muger esbuena. *Sanch.* Quien os lo asegura? *Lor.* El vèr, que estan las puertas abiertas, y pues no escapa su bulto, segura està su conciencia.

Ped. Siga la necedad tuya, tu poco punto essa senda, que yo harè lo que me toca. Valgame Dios! si esto curreda Doña Inès; què bien me paga

el alvergue, y la asistencia! *vase.*

Sanch. Corrido estoy de mirar quan poco tu honor te empeña; pero lo que à ti te falta, sobra en mi. Si es que viniera Don Felix hasta Granada por Leonor? si asi me premia mi amistad, bueno estoy yo. *vase*

Lor. Haga lo que le convenga cada uno, como conmigo, ni mi muger no se metan, que el mas Bobo sabe mas en su casa; y ya se empieza à adelgazar mi calletre, con que puede ser que vean, que el Honor dà Entendimiento; y hemos de vèr el que acierta.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Sancho, y Esparavàn.

Sanch. No sabes, Esparavàn, con quanta interior fatiga te he estado esperando. *Esp.* A bien, que della has salido aprisa. Estos los papeles son, que en el escritorio avia.

Sanch. Yo bien conozco la letra de Leonor, y ya mi dicha diò con lo que deseaba. Toma, y con la traza misma aquestos papeles buelve à su lugar. *Esp.* Por tu vida, señor, que no se te escape, que yo te di la noticia de donde el papel estava, y lo que en si contenia; que me pondrà mi señor de buelta, y media. *Sanch.* Què digas tal! pues era facil esso?

Esp. A mi solo me motiva la lastima de haber, como la gran boberia de mi amo trata su honor. *vase.*

Sanch. Hasta en esta gente indigna se estraña la ceguedad torpe, la mal advertida tolerancia de este necio

De Don Joseph de Cañizares.

ultrage de mi familia. *Mira el papel.*

Valgame el Cielo, què miro!

letra es suya, y muerte mia;

y si cotejó el papel

con lo què òi que decian,

quando à Leonor, y Don Felix

escuchè, uno confirma

lo otro, y tantas circunstancias

no pueden ser sin malicia.

Aora bien, ya la fumaría

hecha en escrito, y de oídas

está, solo falta el vér.

si la confesión explica

del reo el delito, para

que obre en razon la Justicia:

y puesto que es tan temprano,

y que solo Leonor vestida

está, en fuerza del desvelo

con que el temor la malquista

el sueño, hagamos lo mas

que podemos, que es oírlo:

Leonor. *Sale Leon.* Padre?

Sanch. Còmo aora

nombre de tanta caricia

me dás, Leonor? *Leon.* Como quien

tanto à su marido estima,

debe al padre de su esposo

duplicado amor, à vista

de que es pariente del alma,

y el padre lo es de la vida:

què me mandas? *Sanch.* Que parezcas

lo que dices, y no finjas.

Quien era un hombre, con quien

hablando estabas con finas

expresiones la otra noche

(que acafo al quarto subia

de tu padre yo) en aquesta

propria pieza, à quien retiran

la luz? *Leon.* Uno que se entrò

casualmente. *Sanch.* Eflo es mentira;

y para que no lo niegues,

dime: còmo ya sabias,

que se llamaba Don Felix?

pues así tu alevosia

le nombrò: Saber su nombre,

y entrar acafo, no implica?

Leon. No señor, que es consecuencia

la vuestra errada, è indigna:

porque como al proprio tiempo

que entrò en la quadra, fallá

yo preguntando quien era,

diò de su nombre noticia,

y así lo supimos ambos

à un tiempo. *Sanch.* Estàs convencida

por dos partes; la primera

es, porque si no sabias

quien era, lo natural

era, que del miedo herida,

juzgando fuesse ladron,

combocasses la familia

à voces, huyendo dèl;

mas tan al contrario hacías,

que:- *Leon.* Le hablaba en un empeño

de otra muger, que se fia

de mí. *Sanch.* Leonor, quien te ha hecho

agente de tus amigas?

Leon. La razon. *Sanch.* Una muger

sabia, honesta, y recogida,

no anda en tan ruines empleos.

Tu cres sola:- *Leon.* No lo digas;

mira que es mucho muger

la què ultrajas. *Sanch.* Y al que irritas

no es mejor que tu? *Leon.* Mejor?

Mayor sí, que soy tu hija,

pero mejor? A buen tiempo

rebueltas genealogias.

Sanch. Las obras dicen la sangre.

Y en què no andarà atrevida

quien (porque à la otra razon

passè, que el otro confirma

de lo que niegas) escrìve

con veneno, en vez de tinta,

este papel? *Muestrasele.*

Leon. Ay de mí!

Sanch. Tu letra es; de què te admiras?

Leon. No rompiò Inès los papeles.

Pues còmo (estoy perdida!

ay mayor desgracia, Cielos!)

este villete vendria

à las manos de Don Sancho?

Sanch. Vès como quantas fabricas

son suposiciones falsas?

Leon. Negar que la letra es mia

no puedo; pero la nota

no lo es, y effo califica,

que hubo necedad, no culpa,

El Honor dà Entendimiento.

en que yo por otra escriva,
quando:- *Sanch.* Con tan poco miedo
confirmas una ignominia
semejante? vive Dios,
que deste azero à la ira,
infame muger:- *Sale Lor.* Què es esto?
Sanch. Hacer lo que tu debias,
teniendo honra. *Lor.* Còmo? còmo?
en mi casa alicantinas?
à mi muger amenazas?
Metà la daga en la cinta,
señor, que como està chocho,
parece que desvaria.
Leon. Si tu, Lorenzo, me oyeras:-
Lor. Gastàramos la saliva
en valde; pues quanto ay bueno
creo de ti, sin que lo digas.
Leon. Es que yo: :-
Lor. Què es lo que intentas?
Leon. Disculparme. *Lor.* Es boberia;
la verdadera disculpa,
y la que tu necesitas,
es, que yo no la pretenda,
pues que no ay para que sirvas;
y así vive Dios:- *Sanch.* Ya en èl
la locura refucita.
Lor. Que si sè que no te vàs
al passeio, à las vistas,
y que no estàs muy alegre,
me lo has de pagar: y mira,
que he de ver en tu semblante
lo que tu interior me explica.
Leon. Como à mi nada me acusa,
veràs tan obedecidas
tus ordenes, que aora voy
à ordenar mil alegrías;
que estando tu satisfecho,
todo lo demas no implica. *vase.*
Sanch. Quando en ti, ni entendimiento
ay, ni punto en tan no vista
maldad:- *Lor.* Ay en ustd voces,
que alborotan, y no avisan;
y ay:- *Sanch.* Què ha de aver?
Lor. Imprudencias,
que agenas pendencies riñan.
Sanch. A mi me toca. *Lor.* Què toca,
ni què tañe, ni què chifla,
fino es rezar, y comer,

sin intrometerse en vidas
agenas? *Sanch.* Agenas? *Lor.* Si,
que ya os dixè el otro dia,
que Leonor es mi muger.
Sanch. Còmo así te precipita
tu necedad con tu padre?
Lor. A esse nombre de rodillas
obedezco; pero como
hallo en vos quien me lastimà
en lo que adoro, y es mio,
el defenderlo es precisa
accion; y si lo unis vos,
quien quereis que la divida?
Sanch. Lorenzo:- *Lor.* No me molais.
Sanch. Advierte:- *Lor.* En vano porfia;
y esso de Sermon es bueno
para la Iglesia, ò esquina.
Sanch. Pues quedate con tu necia
extravagante mania,
y aun no sè si diga infame,
mientras mi maña averigua
(pues que conozco à Don Felix,
y el papel que le escrivia
Leonor tengo en mi poder)
en què se funda, en què estriva
esta confusion? *vase.*
Lor. Señores,
que digan que ay una pizca
de entendimiento en el mundo,
quando en quien mas se fatiga
en hacer que saben, hallan
dos, ò tres bachillerias,
y en llegando à las acciones,
con mil tiznones las pringan?
Confieso que en este caso
ay sospechas infinitas,
que me tienen desvelado,
y han hecho en mi fantasia
tal impresion al impulso
del honor, que en mis dormidas
potencias despierta quantos
vagos discursos vacila,
que lo que estudio, y desvelo
(y aun naturaleza misma
no quiso hacer) han logrado
y hecho en mi imaginativa,
de la hora el sentimiento,
y del temor la ignominia.

De Don Joseph de Cañizares:

si despues de amor ay zelos;
y en igual de: *Sale D. Ped.* Leonor mia?
Isabel? entraos dentro lo sabais
à poneros muy vizarras:

Juana? *Sale Juana.* Señor,
Ped. Anda presto,
viste à tus amis, prevén:
dulces, bebidas; què ve!
en què te paras? *Juan.* Señor,
que trecientas amas tengo;
parezco Inclusa, y no sè
a qual acuda primero.

Leon. Pues, padre, què novedad
es esta? *Isab.* Què cumplimiento
es este tan repentino?

Ped. Sabe, que con Don Lorenzo,
tu esposo, saliò Don Sancho
su padre de casa; entiendo,
segun su criado ha dicho,
que con no sè què pretexto
vienen, por vèr si consiguen
verte; y estando el concierto
de tu boda en el parage
que està, escrupulo no advierto
en que los dexes entrar
à tu presencia; pues creo,
que no vendrán tan curiosos,
como saldrán satisfechos;
aunque esta es passion en mì,
mas soy tu padre, y te quiero:
adornate por tu vida,
que à falirles al encuentro
voy: Don Lorenzo es buen mozo,
y en sus riquezas tendrèmos
descanso: à Dios, hijas mias:
llorando voy de contento. *vase.*

Juan. Ha veje te codicioso!
Isab. Lloras, señora? *Leon.* Hacer debo
las exequias à un cariño
tan en sus verdores muerto.

Salen Don Enrique, y Martin.
Enr. Por vèr, bellissima ingrata,
si aquel enojo primero
passado, oir mis culpas,
mitiga tus iras, buelvo;
mas què es esto? *Mart.* Ya nos lloran,
tenganos Dios en el Cielo.
Leon. Isabel, ponte à la puerta,

Isab. Què esto vean mis sentimientos,
y no me maten! *Enr.* Señora,
como: - *Leon.* No estamos en tiempo
de gastar muchas razones;
satisfaceme, y sca presto,
pues si tardas: ay de mì! *Enr.* Què?

Leon. No podrè lo que oy puedo:
dime, què muger seguiste
en Madrid, y con què intento?

Enr. Ay infelice de mì!
como à nadie he de hacer dueño
de mi afrenta? O vil hermana!

Leon. No respondes? *Enr.* Solo tengo
que decirte, que es verdad,
que una muger (yo no acierto
con la voz) seguí, y busqué,
mas para tan otro efecto,
que amarla. *Leon.* Què era à no amarla?
Sin duda que te diò zelos,

Enr. Zelos fueron, pero de otra
especie. *Leon.* Ha ingrato! què es esto?
voy buscando las verdades,
y responden los mysterios;
quien era? *Enr.* No sè.

Leon. Por què la buscabas?
Enr. No sè. *Leon.* A efecto
de què cuidado? *Enr.* No sè.

Leon. Era ofensa, ò era empleo?
Enr. No sè. *Leon.* Pues si nada sabes,
quien lo ha de decir? *Enr.* El tiempo.

Leon. Oraculo es perezoso,
y así, antes que corra el velo
à esse enigma, lo que callas
has de decir, porque luego
llega tarde. *Enr.* Por què? *Leon.* Porque
oy me pierdes, y te pierdo.

Enr. Pues, Leonor, mi bien, mi gloria,
mi amor, mi hechizo, mi cielo,
creeme sin que lo diga,
porque soy etna tan nuevo
de pesares, de congojas,
que al revès del Mongibelo,
si èl muere por reventar,
yo por no exalar rebiento:
jamàs te ofendi. *Leon.* Es mentira.
No ay confianza en un pecho,
que de quien ama no fia.

Enr. Pues con tal cruel tormento

El Honor dà Entendimiento.

callo , y me dexo matar ;
no puedo hablar , que no puedo.

Leon. Pues yo puedo conocer ,
que ha sido en ti fingimiento
tu amor , tu fe , tu lealtad ,
còn oírte he satisfecho
mi duda ; à Dios , Don Enrique ,

Enr. Què desdicha ! *Leon.* Què despecho !

Marr. A Dios , Juana . *Juana.* Te despides ?

Marr. No vès que lloran aquellos ?
recibe en ultimo culto
estos : *Juan.* Què ? *Marr.* Mocos espesos ,
de quien es mi inclinacion
mantal reverente lienzo .

Juana. Ay què asco de lacayon !

Isab. Mi tio viene subiendo
por la escalera : *Leon.* Don Enrique ,
idos : *Juana.* No puede sin verlos
los que suben . *Isab.* Esta quadra
los esconda . *Enr.* En què , mi dueño ,
quedamos ? *Leon.* En que si atiendes
veràs : *Enr.* Què ? *Leon.* Como me vengo ,
y la ruina , que en los dos
ha causado tu silencio .

*Escondense , y salen Don Pedro , Don Sancho ,
Don Lorenzo , y Esparaván .*

Ped. Estas mi hija , y mi sobrina
son , señor Don Sancho . *Sanch.* Centro
de perfecciones diràs .

Lor. Adonde està el medio cuerpo
de mi novia ? *Esp.* Estàs en ti ?

Lor. Què me gobiernas , camuelo ?

Leon. Vengais muy en feliz hora ,
señor Don Sancho . *Isab.* A terneros
por muy vuestras .

Sanch. Quantas honras
à un solo instante le debo !

Lor. Padre , llego yo ? *Sanch.* Si , hijo ,
pero muestrate muy cuerdo ,
y muy fiel . *Lor.* Fiel ? Pues embisto :
señoras , si para veros ,
siendo preciso el miraros ,
es lo propio , que lo mismo ,
alabado sea el
Santissimo Sacramento .

Isab. Què necedad ! *Leon.* Ay de mi !

Sanch. Barbaro , bruto , què has hecho ?

Lor. Si dice usted que me muestre

fiel , como he de parecerlo
sin decir Alabado ?

Aora dirè el Padre nuestro .

Sanch. No , que mejor es que calles .

Al paño Don Enrique , y Martin .

Enriq. Lo oyes , Martin ?

Marr. Yo no entiendo
sino es à lo que me importa .

Han hablado aparte D. Sancho , y D. Pedro .

No vès como le hace gestos

Juana al fantasma ? *Esp.* Responda .

Juana. Callandito ha de ser esto .

Ped. Si esta dependencia os trac
aqui , los papeles tengo ,
de que podeis informaros .

Sanc. Venid al despacho , entremos . *vans.*

Lor. à *Leon.* Ya que hemos quedado solos ,

novizuela , què os parezco ?

Soy cosa ? *Leon.* Què me quereis

decir ? *Lor.* Lo que tenemos .

Mas ya sè , que no sabreis ,
que venimos solo à veros
mi Padre , y yo , porque està
entre los dos el secreto ,

y si otro no os lo dixere ,
por mi seguro està el cuento ;
mas esto à parte sabed ,

que yo , hija mia , à lo menos
tengo piernas . *Isab.* Ay Leonor !
què necessissimo es tu dueño !

Leon. Y que las tengais , què importa ?

Lor. Dios me entiendo , y yo me entiendo .

Pensais que ya no os he visto ?

Pero estoy palmado de ello ,
porque apenas avrà un hora ,
que os vi de unos ocho dedos

de altura , y aveis crecido
en tan poquissimo tiempo
mas de dos varas . Dos varas ?
bobas : Ha , veamos si miento .

Leon. Què haceis ? *Và à mirarla .*

Lor. Os quiero medir .

Enr. Ya me falta el sufrimiento .

Isab. Mirad : - *Leon.* Sois un ignorante ,
un atrevido , un groffero .

ùn : - *Lor.* Ay , Padre , que me riñe !
vente , Esparavan ; què miedo !

Que me pega esta muger . *vans.*

De Don Joseph de Cañizares.

- Salen Don Enrique , y Martin.*
Enr. Martin , ¿algamos de presto?
Isab. Donde vas? *Enr.* A dar lugar à que se logre un empleo tan feliz , por esta ingrata.
Leon. Tu lo quieres. *Enr.* Yo lo quiero?
Leon. Quien lo duda? *Enr.* Como , alevé?
Leon. Traydor , no satisfaciendo mis dudas. *Enr.* Y à una sospecha no la castiga un desprecio? es forzoso un precipicio?
Leon. Con esto estarás mas cierto de que me causa la ira , no el amor.
Sale Don Felix , y se esconden los dos.
Dent. Don Fel. Un Cavallero , que es Don Sancho de Maqueda:-
Isab. Que viene gente , escondéos.
Fel. Está aqui. *Juan.* Aqui está. *Fe.* Decidle , que le espera aqui un fugeto.
Juan. Está bien. *Leon.* Echa la llave à essa puerta , no otro extremo salir haga à Don Enrique.
Vase cerrando la puerta donde están los dos.
Juan. Ya está segurito , y bueno.
Sale Inès. Señora , en el tocador dexastes este lienzo.
Leon. Damele , y dile à aquel hombre , Dorotèa , que este puesto no es para esperar à nadie : que salga al recibimiento , ò que espere en la escalera.
Inès. Hados , ya à servir empiezo. *ap.* Cavallero ; mas què miro?
Fel. Señora ; pero què veo! *Inès.* Es ilusion?
Fel. Es fatasma ? *Inès.* Felix?
Fel. Inès ? *Inès.* No podèmos hablar : Leonor , mi señora :-
Fel. Mi señora ! Pues què es esto ? Quien lo es de mi corazon llama à otra señora ? *Inès.* El Cielo lo quiere así , que esperéis abaxo me ordena. *Fel.* Harèlo con gran gusto , pues no pudo lograr mi amante deseo diligencia mas feliz , que saber donde es el centro de la que me trae. *Inès.* A Dios , que detenerme no puedo.
- Leon.* Què te decia esse hombre?
Inès. Cortesanas. *Leon.* Y advierto tu rostro alegre. *Inès.* Me has dado , señora , un grande contento con esto que me mandaste. *Leo.* Como?
Dà golpes Don Enrique , y luego abren.
Inès. Como considero , que ya empiezo à ser tu esclava. *vaf.*
Leon. Vete : què golpes son estos?
Isab. Loco está , Leonor , Enrique.
Leon. Abre , que èl quiere perdernos.
Sale Enr. Vive Dios , que he de mirar toda la casa. *Leon.* Què exceso es este ? *Enr.* Ay de mi infeliz ! es una rabia , un despecho , un basilisco , un bolcàn , una furia , un mongivelo.
Leon. Pues què has visto?
Enr. Una fantasma , una sombra , un devanè de quien causi mis desdichas : que aunque de la llave el hueco me la ofrecid mal distinta , basta juzgar :- *Leon.* Tu te has buuelto el juicio. *Mart.* Está endemoniado.
Leon. Tènle tu , mientras yo veo si salen : Ha Dorotèa. *Inès.* Señora.
Leon. Passa corriendo , cierra la puerta à essa sala.
Vè à Don Enrique , y se assusta.
Inès. Ay señora , que no puedo!
Leon. Por què?
Inès. Porque esse hombre , (ay triste!) que està ai , es de quien huyendo vivo , y quien , de mi zeloso , (decèdo , dissimulèmos) me sigue para matarme ; y no ay duda , que à esse efecto me busca en tu casa. *Leon.* Pues le debes algo ? *Inès.* Le tengo , y me tiene obligaciones tales ; pero yo no acierto de temor à hablar. A Dios. que aun en mi sombra tropiezo. *vaf.*
Leon. Valgame Dios ! Ya està todo este enigma descubierto : esta es la Dama , no ay duda ,

de este traydor : à què espero?

Dentro D. Sancho. Ya oi.

Sancho. Advertid que salen.

Enr. O pesie à mi! *Mart.* Parecemos lanzaderas.

Bueno à esconderse , y salen *Don Sancho* ,
D. Pedro , *D. Lorenzo* , y *Esparavàn*.

Sancho. Que me estàn esperando. *Ped.* No os deseo hacer mala obra. *Lor.* Ay , Padre , que de solo verla tiemblo! Y si me caso , y me azota?

Esp. No es el marido primero à quien le sucede. *Ped.* Hija , ya se van , dame un consuelo : què te ha parecido? *Leon.* Padre , obedecerte resuelvo.

Ped. No esperaba yo otra cosa de ti. *Isab.* Albricias , pensamiento.

Sancho. Señoras , à Dios. *Leon.* Señor , vuestra soy. *Isab.* Guardaos el Cielo.

Lor. Oye ella , dexese estàr , que en casandonos , verèmos quien puede mas à moquetas.

Isab. Què cortesano ! *Juan.* Què atento!

Esp. Agur. *Sancho.* Todos somos unos , no ay q̄ andar en cumplimento. *vase.*

Abre Leonor à *Don Enrique* , y *Martin*.

Leon. Ea . señor *Don Enrique* , id con Dios , que ya yo quedo de todo enterada. *Enr.* Còmo?

Leon. Como sè quien es objeto de vuestro amor. *Enr.* Oye , espera.

Leon. Si harè , por deciros esto : quedaos à Dios para siempre. *vase.*

Enr. Ha mal aya mi tremendo destino! *Isab.* A Dios , *Don Enrique* ; mas para siempre atenderos , y estimaros. *vase.*

Enr. Ay de mi ! de què me sirve :-

Mart. Què hacèmos? vamos. *Enr.* Si *Leonor* perdida , todo de una vez lo pierdo? - Pero hasta inquirir si fue sombra , vanidad , ò sueño lo que vi , honor , y amor , dadme paciencia , ò matadme presto.

JORNADA SEGUNDA.

Salen *Don Sancho* , *Don Lorenzo* ;
y *Esparavàn*.

Sancho. Quanto me alegre , hijo mio ; de oírte hablar de esta fuerte!

Lor. Padre , yo la quiero muchos bien sè que soy un zoquete , y en la lengua que la hablo la pudro , pero me entiende.

Esp. A qualquiera que te trata esto misino le sucede.

Lor. Ella , en quanto à la comida , me hiace hasta tente bonete , me dexa dormir diez horas ; y aunque ella dice , que suele guardarme el sueño , no sè en què escritorio le mete , que yo , sin quererle hurtar , le pillo , y aun el que ella tiene para si , yo ambos los ronco , mientras ella furilmente en el monte de la caspa me anda buscando las liendres.

Sancho. Es honesta , es virtuosa , y es mas de lo que mereces.

Leonor , el saber servirle , es lo que mas te conviene ; y puesto que en una casa vivimos , como parientes , amantes , y bien unidos , solo falta ; pero vete allà fuera , *Esparavàn*.

Esp. Voyme à ver si hablar pudiesse con *Juanilla* , de quien tengo el cariño medio en cierne. *vase.*

Sancho. Dime , *Lorenzo* , què fue lo de à noche ? *Lor.* Que al quererme entrar en casa , encontrè con espadas , y broqueles dos fantasma à la puerta.

Sancho. Y de esso , què juicio puedes hacer? *Lor.* Padre , usted està chocho ; què juicio quereis que hiciese , que no fuesse hacer locura , mas que juicio? *Sancho.* Eres prudente : mugeres mozas en casa

ay, y dos mil accidentes,
sin esso, tener pudieron
à nuestra puerta esta gente;
no juzgues: *Lor.* Què he de juzgar?

Sanch. Es, que es bien que se rezele
quien tiene muger, y honor.

Lor. Digole à usted, que usted tiene
mas malicias, padre mio,
que los niños inocentes.

Jesus! usted me abre aora
los ojos à que yo piense
desatinos, con que usted
lo que es casual, lo hace adrede.

Diga, vicjo de mi vida,
las mugeres proprias pueden
querer à otro, que à su esposo?

Sanch. No, porque su punto pierden,
y el respeto à Dios. *Lor.* No es nada:
y si usted un hijo tuviese,
le trocarà por el hijo
del vecino, que està enfrente?

Sanch. Tampoco. *Lor.* Pues si me dice
mi Paloma cien mil veces,
que soy su hijo, y su honor
aventura si me pierde;
como es facil, que hijo, y honra
por otras cosas las trueque?

Ande, señor, que aunque tonto,
no soy tan impertinente
como usted. *Sanch.* Tienes razon:
pidote, que te conferves
en esta opinion: à Dios.

Lor. A Dios; pero allà se lleve
este consejo? *Sanch.* Qual es?

Lor. No despertar à quien duermes.

Sanch. Discreto te vàs haciendo,
mas no tanto, que no llegues
à ignorar, que otro dilemma
està lidiando con esse;
pues el que es interesado
en lo que le toca, debe
enseñar al que no sabe.

Lor. Ay demonio del vejete!
que por ultima el ser suagro,
le ha de convertir en sierpe!
Yo apuesto, que mas de quatro
passau inocentemente
por cosas, que no son cosas,

hasta que ay quien las aceche,
y aquellos las dan lo malo,
que ellas por si no se tienen;
que yo, por Leonor:—

Sale Leon. Me alegro,
que de mi uombre te acuerdes.

Lor. Quando me olvido yo dèl?

Leon. Ya yo sè lo que te debe
mi amor. *Lor.* El se lo sabrà,
que yo no sè quanto fueffe
lo que hasta aora le he prestado;
què es lo que podrà deberme.

Pero en conclusion, bobilla,
dime una verdad, si quieres.

Leon. Si harè. *Lor.* Tu prima Isabèl,
Dorotèa, ò Juana, tienen
algunos atisbadores?

Leon. Què dices? Jesus mil veces!
toda es gente honrada en casa.

Lor. Y mi capa no parece:
no es esso? *Leon.* Por què lo dices?

Lor. Hija, ya yo empiezo à hacerme
malicioso. *Leon.* No hagas tal,
que esso es ser necio dos veces.

Lor. Si mi padre me lo enseña,
y ello tan facil se aprende,
què he de hacer? En fin, dos hombres
vi à noche de perendengues
de los postes de la puerta.

Leon. Estarian por accidente
aguardando à alguien. *Lor.* El alguien
es el diablo, que los lleve.

Tu, pues no avràs menester
que à maliciosa te enseñen,
procura saber si ay algo,
que toque à nuestras paredes,
y veràs como las pongo
à todas como un rebenque.

Leon. Si harè; yo te informarè,
si algo descubrir pudiere.

Lor. En esto quedamos, hija;
y yo me voy à traerte
una, valgame Dios! una:—

Leon. Què es?

Lor. Una; Dios me lo acuerde:
Marta con sus pollos, Marta.

Leon. Estuilla serà. *Lor.* Tienes
razon, así la llamaron,

El Honor dà Entendimiento.

una escudilla de pieles:

veràs què hermosa ! ya buelvo. *vase.*

Leon. Dexame , no me atormentas , pensamiento , què te importa , que Enrique rondando vele la beldad de Dorotèa , si ya tu no has de tenerle mas que por un enemigo , tan conforme con su fuerçe , como disgustada , puesto , que aunque necio , aunque imprudente tu esposo , es al fin tu esposo ; y esto baste , à que ni aun quede memoria en ti , de que pudo hacer quien te mereciesse inclinacion , que los zelos en odio , y rencor convierten , quando :- *Salè Inès.* Señora , tan sola ?

Salè Isab. Prima , no ay quien logre verte.

Leon. Quien està con sus pesares , acompañada està siempre ; y pluguiesse à Dios no fucran los que otras darlas pretenden.

Isab. Pues quien , Leonor :-

Inès. Quien , señora :-

Isab. Es causa de que te quexes ?

Inès. Puede darte à ti disgustos ?

Leon. Quien arrevida , y aleve , tiene galàn que la ronde , y amante que la festeje , para que al entrar en casa mi esposo , sombras encuentre , que le impidan , y aun le avisen.

Isab. Yo , quando , si :-

Leon. Tu enmudeces ?

Inès. Ay infelice ! *Leon.* Tu lloras ?

Inès. No sè *Llora.*

en qual de las dos sospeche , viendo nacer de una causa extremos tan diferentes !

Is. No es mucho (ay de mi !) turbarme : *ap.*

bien que ay passion que me fuerçe al engaño , con que logro contrastar las esquivaces de Enrique , pues le persuado con recados , y villetes mios , à que todavia del todo no le aborrece

Leonor , por tenerla assi suspenso , mientras hacerle mio consigo. *Leon.* No hablas ?

Isab. Por quien he de responderte ?

Por mi parte , ya tu sabes , que jamàs huvo quien ferie sus desvelos à quien no es beldad tan sobresaliente como tu : quien ha logrado que todos amarla lleguen , eres tu ; si aun todavia ay quien intentar se arriesgue temerarios imposible , tu lo sabràs ; y tu puedes , à ti misma preguntarte , y à ti propria responderte. *vase.*

Leon. Viven los Cielos , villana :-

Inès. No , señora , no te empeñes en culpar à quien es fuerza que estè de todo inocente.

Leon. Inocente ? Còmo ? *Inès.* Còmo todo lo que sucediere de desdichas , de pesares , *Llora.* de sustos , de inconvenientes en tu casa , estando en ella yo , por mi sola acontecè.

Leon. Pues fiate , Dorotèa , de mi , si amante tuyeres , que te merezca : què enfado ! Mas de que pueda tenerle que se me dà à mi ? Para esso remedio ay , no te averguences. *ap.*

Inès. Si señora , amante tengo , que me sirve , y me pretende.

Leon. Ha injusto Enrique , què bien *ap.* bice yo en satisfacerme !

Inès. Pero no es esse mi mal.

Leon. Pues qual es ? *Inès.* Tener presente un hermano con honor , que intenta darme la muerte , y buscarme à esse fin. *Leon.* Cosas extraordinarias refieres.

Inès. Señora , pues fuera ingrata à lo que el alma te debe , si mis desdichas no hiciera à tu clemencia patentes : no es tiempo ya de callar.

Leon. Dì , que en todo he de atenderte.

Inès.

De Don Joseph de Cañizares.

Inès. Cohoces à Don Enrique de Guevara? *Leon.* Sí. *Inès.* Pues esse:-
Leon. Es tu amante? *Inès.* No señora, el que me sirve es Don Felix de Toledo, Don Enrique es mi hermano. *Leon.* Espera, tente: Don Enrique de Guevara es tu hermano? *Inès.* A Dios pluguiesse no fuera así, Leonor bella; la que aun tus pies no merece es Doña Inès de Guevara, à quien sus hados crueles pusieron:- *Leon.* Ay, defengaño, *ap.* à què mal tiempo que vienes! Y pues ya no ay en mi pecho lugar, bien puedes bolverte.
Inès. En el estado que vès.
Leon. No es mucho que enmudeciesse, *ap.* por no declarar su injuria. Yo me arrojè facilmente: hice mal; pero hice bien, que aun no es licito el ponerme à disputar lo que ha sido, siendo lo que es. *Inès.* Te diviertes por no oirme? *Leon.* No, Inès mia; una fantafina aparente, que acudiò à mi pensamiento, ya el ayre la devance, y yo harè porque no buelva, dime quanto tu quisieres.
Inès. Dirè, que en Madrid estaba, y Enrique en Milan: que ausente mi hermano, à Don Felix vi; que sin saber que viniessè de la Campaña, una noche entrò Don Felix à verme desde un patio, hasta un balcon, donde le escuchè otras veces. Que entrò mi hermano embozado: que al oirnos, acomete à Don Felix, que le sigue, sin lograr reconocerle. Que yo afustada, y sin tino, informada de que fuesse mi hermano, por sus criados, salí à la calle, y entrème en casa de Fabio, que es antiguo correspondiente

de tu Padre, y quien me embia à que su piedad me alvergue. Esta es mi historia contada, Leonor, tan sucintamente; porque mientras menos tiempo dure, menos me averguence, à vista de quien es fuerza, que mal una accion le suene tan:- *Leon.* No passés adelante; pues soy yo de las mugeres, à quien espanten del Mundo los estraños accidentes? Antes me dà tu tragedia medio, de que me consuele.
Inès. Como? *Leon.* Yo lo sè. Bien digo, *ap.* pues ya que pagar no puede en amor, mi honor, à Enrique, para que se desempeñe el afecto que le tuve, es bien que en honra le premie. Yo, Inès, tengo de saber quien es aqueste Don Felix; te he de ayudar en tu amor; he de hablarle, y he de hacerle, que casandose contigo, todo el caso se remedie,
Inès. El està en Granada, y si tu, señora, le escriviessès que venga à verte, no ay duda, que contigo convencerle tu divino entendimiento, à que en bonanzas se traequen las tormentas de mi vida.
Leon. Mira, no sè yo què hacerme: yo le escriviera à esse amante, que hablar conmigo viniessè.
Và saliendo, y oyendola Don Pedro, y se de iene al paño.
Ped. Yo le escriviera à esse amante, que hablar conmigo viniessè?
Leon. Pero entre tantos testigos, y tantos inconvenientes, como ay en casa:- *Ped.* Què escucho!
Leon. No he de poder resolverme, que tengo honor. *Ped.* Ha hija vil! Si tal haces, no lo tienes.
Leon. Y mas: à mi Padre he visto, disimulemos, *Ped.* O alève!

El Honor dà Entendimiento.

No piensa bien quien hacer publicos sus juicios teme.

Es posible que esto escucho!

En Leonor pudo otra especie quedar despues de casada, mas del amor que le debe à su esposo! Mas què extraño, quando fui tan imprudente, que casi contra su gusto, por civiles intereses

la entreguè? *Leon.* Què enagenado và! *Inès.* Algun cuidado vehemente le lleva tan discursivo, que sin que nos advirtiesse passa à su quarto. *Ped.* Ay, rezelo, quanto me dàs en que piense! Y pues el hablar, y darme por entendido del fuerte dolor, que me oprime, ni es posible, ni conveniente, disimulemos, y demos tiempo al tiempo: Abre el retrete de mi despacho, Juanilla. *vase.*

Leon. Sin duda las cartas deben del Correo aver traído algun cuidado, y aprehende con tal vehemencia mi Padre, que quando algo que hacer tiene no està en sí. *Inès.* Pues Leonor bella, què me dices? què resuelves?

Leon. Que escrivas tu. *Inès.* Ay Leonor mia: ojalà que yo tuviesse esta habilidad. *Leon.* No sabes escribir? *Inès.* Tuve parientes de aquella errada opinion, de que enseñar las mugeres à escribir, es arriesgado.

Leon. Necio dictamen es esse: Pues es mejor que se sien de otro en lo que se ofreciere de amor, y honor, sin que puedan zelar los inconvenientes?

Nota tu, escribirè yo; y que esta es fineza advierte, que solo por tì la hiciera, y que solo me la debe la compasion àzia Enrique.

Inès. El Cielo tu piedad premie. *Leon.* Di.

Inès. Pues ha de ir de mi parte?

Leon. Claro està. *Inès.* Señor Don Felix, porque vuestra passion vea, quanto à mi afecto merece:--

Leon. Merece:-- *Inès.* Oy nos dà ocasion de poder vernos la fuerte.

Leon. La fuerte. *Inès.* Y asì:--

Dent. D. Ped. Dorotèa? *Inès.* Señor, voy à vèr lo que me quiere tu padre: ya buelvo. *vase.*

Al paño Don Lorenzo con la escudilla batiendo cocos.

Lor. Què excelente escudilla de pellejo la traygo, pero no huele, aunque me dixeron que era cebollina. *Leon.* Como lleven el villete con cuidado, no conociendo Don Felix mi letra:-- *Lor.* Tengo de entrar haciendo con ella un dengue: coco. *Leon.* Què importa que la haga este gusto? *Lor.* No me entiende: coco, coco. *Dent. D. Ped.* Leonor?

Leon. Ay de mi!

No es bien que el papel me dexé adonde està. *Sale D. Lor.* La escudilla bien cerca de tì la tienes, adivina, adivinajo. *Leon.* Aparta.

Lor. Què buscas? *Leon.* Puede aver desgracia mayor!

Lor. Què andas tentando papeles?

Leon. Son unas coplas de un tono, que aora acaban de traerme.

Lor. Son unas de Valdovinos, que las mas noches me lee Esparavan, para estàr compungido quando rece?

yo las tengo. *Sale Inès.* Mi señor te està aguardando impaciente.

Leon. Oyés, pues aquel papel se queda en esse bufete, coge quantos ay en èl, y rasgalos, no le lleguen à leer. *vase.*

Lor. Leonor, Leonor, toma, que te traygo: fuele. Pues maldita sea mi alma,

De Don Joseph de Cañizares.

Otro yo, en pensando en esto,
ay en mí; y quando desvía
mi discurso estas especies,
buelvo à mi rudeza antigua.
En fuerza de este discurso,
yo de Leonor bien podria
faber la verdad; pues como
he de mostrar una indigna
desconfianza à quien ha de
vivir en mi compañía?
Si està inocente, que es cierto,
como vivirè à su vista?
ni como à un hombre querrà,
que sabe que desconfia
de ella? No es darle permiso
à la culpa, el discurrirla,
que pudo ser capáz de ella?
Esta es consecuencia fixa:
Demàs de esto su quietud,
el ver que no solicita
su disculpa, aver en casa
dos criadas, una prima;
y aunque ella escriba el papel,
ver que en el un hombre avisa,
sin expressar à què efecto,
no puede, si bien se mira,
ser accion indiferente?
Y quando algo se permita
al rezelo, à una ignorancia,
una reprehension castiga:
pues como me he de arrojar
à maltratarla, à reñirla,
labrandome yo la ofensa,
que ella quizás no imagina?
No señor: Maña, cautela,
invencion, marrajería,
han de inquirir la verdad;
y si el daño se confirma,
ay un veneno que calla,
y no un puñal que publica.
Y pues sè, que es aquel hombre,
que me costò la caída
del balcon, el mismo que
està siempre de estantigua
de esta calle, con el otro
que siempre està en las esquinas
con el hablando, yo harè:
pero esto el tiempo lo diga,

- Salen con manto Isabèl, y Juana, y con ellas
Don Enrique, y Martin.

Enr. Con què, Isabèl, hermosa,
pagaré lo que deba à tu belleza?
Isab. Aun ignoras, Enrique, mi fineza,
pues viendo la forzosa
accion, de verte entonces arrojado
por el balcon, fue tanto mi cuidado,
que no bastando el verte
despues sin daño alguno, desta suerte
à la calle me arrojó,
à pesar de la guardia, que el enojo
ha puesto de mi tío
en su casa, buscando el amor mio
ocasion, que se hallen descuidados
Don Lorenzo, Don Pedro, y los criados.
Enr. Ay, divina Isabèl, si yo debiera
tanto à esta ingrata, à esta enemiga fiera,
como te debo à ti, quanta seria
mi gloria, mi consuelo, mi alegria!
Pero quieren los hados,
que añadan su traycion à mis cuidados,
despues de mis desvelos,
el dolor insufrible de unos zelos.

Isab. Zelos? de quien?

Enr. De un hombre, que ignorado
vive de mí, un Don Felix, que ha logrado,
que le escriba Leonor, y que la vea:
yo mismo ví el papel. *Isab.* No sè quien sea;
mas si todo esso vès: :-

Mart. Ha Reyna mía,
no quiere usted hacerme compañía?

Juana. No señor, que me llama
mi inclinacion: :- *Mart.* A què?

Juana. A primera Dama;
y es usted muy bufon, y no quisiera
me hiciesse su segunda, ò su tercera.

Mart. Para esso de tercera era donosa.

Juana. Por què?

Mart. Porque es su cara muy graciosa.

Juana. Graciosa solamente?

mirela sin passion, pongase enfrente.

Mart. Pásse. *Juana.* No mas que pásse?

Enr. Quando mi pecho en zelos no se abraze,
me podràs persuadir à que la olvide?
no, quando sè que aleve no se mide
al amor de su esposo,
à quien no le disputo lo dichoso;

El Honor da Entendimiento.

pues se lo diò la suerte
mas à otro, y no ser yo (tormento fuerte!)
ver que à Leonor conceda una esperanza,
yo ensayarè su olvido en mi venganza.

Juana. Vamos, que ya es tarde.

Sale D. Ped. Cielos,

no es Juana aquella que miro?

Enr. Permitid que os acompañe,
hasta quedar sin peligro
de que os vean. *Isab.* Vete tu,
que nosotras de improviso,
como està cerca, podrèmos
entrarnos en casa. *Ped.* Es fixo,
que es ella, y quien la acompaña
(ò sospechoso martyrio!
que es fuerza, que en tu veneno
conviertas aun los indicios)
quien duda que sea Leonor?
arrojarème atrevido à :-

Enr. El Cielo te guarde.

Isab. A Dios.

vanse.

Juana. Servidor feo Martinillo.

Mart. A Dios chusca.

vanse.

Ped. Ya no sè

què hacerme, pues si à èl le figo,
perdó convencerla à ella
de que la hallè en el delito;
si à ella me acerco, èl se escapa,
y aunque le alcance, es preciso
niegue el hecho; esto resuelto,
acabàr de descubrirlo
alcanzandola. Este hombre
es el que à la esquina he visto,
y à mis puertas; ò pesares!
ò como sois discursivos!

vanse.

Sale Leonor poniendose el manto, y Doña

*Isabel, que se entra, y Juana se
queda con Leonor.*

Leon. No despachas, Dorotea?

Dent. Doña Inès. Ya voy, señora.

Isab. Hemos sido

dichosas, que està de espaldas;
mientras el manto me quito
llega, y diviértela. *Juana.* Ama,
ya el cernicalo prendido
tráigo. *Leon.* Yo no te he mandado
que vengas, que quien conmigo
ha de ir es otra. *Sale D. Ped.* Infame,

ya di, à pesar de tu indigno
retrato, con la evidencia
de tu loco desvario.

De donde vienes, traydora?
quien es (volcanes respirol)
el hombre con quien hablabas?

Leon. Señor, pretendéis el juicio
bulverme? ò despues de tantos
pesares como resisto,
inventarme otros tormentos?
quando de casa he salido
yo? quando he hablado con nadie?

Ped. Què aun pretendes, basilisco
de mi honor, negar lo proprio
que acabo de ver! testigos
esse manto, essa criada,
à quien un descuido hizo,
que viesse el rostro. *Juana.* Jesus!
yo con manto? à mi el hocico?
yo fuera de casa? *Leon.* Advierte,
que aora estamos, para irnos,
prendiendonos estos mantos.

Ped. Ya tus engaños confirmo,
pues negando la evidencia,
con la duda haràs lo mismo;
y vivè el Cielo: :-

Sale con manto Inès.

Inès. Señora, vamos?

Ped. Què es vamos? *Leon.* Vestirnos
para ir à Missa. *Juana.* Aun se està
sin la carlanca Longinos:
Esparavàn? *Esp.* Aqui estoy.

Ped. Yo he de perder el sentido;
vèn acá, alevè. *Juana.* Ay señor,
tíreme usted mas quedito,
que me desmenuja. *Pel.* Quando
esse infame: - *Juana.* Jesu-Christo!

Ped. Hablaba con aquel hombre,
que es en la esquina continuo
de esta calle, no bolvísteis
el rostro diciendo à gritos:
vamos, que es tarde? *Juana.* Justicia
de Dios! que no aya un Ministro,
que me oyga! que me deshouran.

Ped. No es esto lo que te digo:

Has de confessar, villana.

Sale Isab. Señor, pues con què motivo: :-

Inès. Pues con què causa, señor: :-

Isab.

Isab. Ocasiones este ruido?

Inès. Nos pones en confusión?

Ped. Ven acá, *Isabèl* (sin tino me tiene el dolor) salistes

oy de casa? *Isab.* Quando has visto,

que salga yo sin mi prima,

y sin que lleve conmigo

los criados? *Ped.* Dices bien:

y si con la acción confirmo

la sospecha, en que me paro,

sin en volver al principio

de mi rezelo: *Isabèl,*

entrate allà en tu retiro:

Esparavàn, vete, y busca

à Don Lorenzo. *Esp.* De un brinco

darè con èl, sino està

paciendo entre los borricos. *vanse.*

Ped. Esperate, *Dorotèa:*

y tu, ingrato cocodrilo,

que para matar adulas

con tiernos llantos fingidos,

entra en esta quadra, en dñe

negida al menor resquicio

de la luz del Sol, esperes

el mas terrible castigo,

que pueda inventar la ira,

pues en extremos distintos,

el sèr del alma le borras

al que (ò no huvieras nacido)

el sèr te diò de la vida,

con excessos tan indignos,

que ya es tanta tolerancia

vilipendio. *Leon.* Padre mio,

pues para tanta crueldad,

què es lo que yo he cometido?

Ped. Tu lo sabes. *Leon.* Yo? era facil

dièsse lugar, que un indicio

tuviesse el menor reglado,

al sèr, que de vos recibo,

sin que yo misma en mi propia

no huviesse:-- *Ped.* Dexa artificios,

que no han de valerte. *Leon.* Mira,

que para ojos, para oídos

ay engaños. *Ped.* Y evidencias.

Leon. Señor, que oygas te suplico:

Don Sancho me hizo oy un cargo,

tu vienes con un capricho.

Inès. Ay de mi! si aquel papel *ap.*

causa tantos laberintos!

Leon. Y no es justo que yo suffra

culpar mi honor terso, y limpio

por razon alguna. *Ped.* A todo

te respondo, si te digo:

Leon. Què? *Ped.* Que nada he de creerte.

Leon. Padre, valgame este mismo

nombre para eternecerte,

si un instante te suplico

me oygas, que harto tiempo tienes

de ser despues mi enemigo.

Dorotèa. *Inès.* Oye, señor,

à tu hija, no compasivo,

sino justo; y si no quieres

escucharla, yo te afirmo,

que està inocente, y quizàs

yo tengo de su delito

la culpa. *Ped.* A no eternecerte,

marmol fuera, y bronce frio.

Inès. Oyela, y oyeme à mi.

Ped. Tu eres parte, y tu testigo

(aunque ambos apasionados)

quiere conceder mi oido,

à ti, que està obligada

tambièn à mis beneficios,

pero no delante della.

Leon. Pues agora si que te pido,

que me asegures, y encierres;

mira de mi quanto fio,

que me voy à la prision:

y pues del que era preciso

huir, estando culpada,

mi Alcayde hago, no te digo

mas en mi abono. *Ped.* *Leonor,*

ni yo en razon de tu alivio;

mas à ti de que tu gozo

no serà mayor, que el mio,

como estès, sin culpa. *Entrala.*

Inès. Cielos,

ya el ultimo extremo vino

de pagarle la fineza

à *Leonor,* que por mi hizo.

Ped. *Inès,* pues que sabeis quanto

à mi cala aveis debido,

que os he hospedado, y que en nada

os distingue mi cariño

de mi hija, y mi sobrina,

hablad; pero tened entendido, *ad*

que respondiendome solo
à lo que en sè os participo
de que d'reis la verdad.

Inès. Falteme el Cielo Divino
si os la recatare. *Al paño Lor.* Ya
dexo hablados tres amigos,
y todo en gerga : mas ola,
mi suegro aquí divertido
con Dorotèa ? si el viejo
tendrà refabios de niño?

he de atisbarlos. *Ped.* Don Felix
alguna vez ha venido
à veros de noche ? *Inès.* Estraño
que hagais en mi tan mal juicio.

Ped. Sabeis quien es cierto hombre,
que la noche de aquel ruido
se hallò hablando con Leonor?

Inès. Ella à mi nada me dixo.

Ped. Aveis salido con ella
esta mañana ? *Inès.* Aora mismo
ibamos fuera. *Ped.* Quien era:-

Lor. Aya suegro mas maldito!
Que rabien todos los viejos
por andar en cuentecillos!

Ped. La que salió esta mañana
con Juana? *Inès.* Yo à nadie he visto
salir de casa , señor.

Ped. Si yo la vi ; si he venido
siguiendola ; si la hallè
con Leonor ; si la accion miro
de estarle quitando el manto,
y à vos con èl , no es preciso
venga con ella , ò con vos?

Inès. Con ella sè que no vino.

Ped. Pues vino con vos. *Inès.* Tampoco.

Ped. Pues es encanto ? es hechizo?
ò què es esto ? *Lor.* Es el demonio,
que està en los suegros metido.

Ped. Pues vive Dios , que ha de estàr,
mientras todo lo averiguo,
esta infiel hija encerrada
en esta quadra. *Lor.* Què he oido?

Ped. Ya que un enredo tras otro,
hidra de cuellos distintos,
sucede:- *Inès.* Pues del papel *ap.*
no dice nada , ello es fixo,
que no sabe nada del. *Ped.* Allí
ha de morir, *Salé Lor.* Suegrecillo,

quien ha de morir ? *Ped.* Un aspid,
que engendrè , para que impio
me diese muerte.

Lor. Y Leonor ? *Inès.* No sè. *vase.*

Lor. Mas que me aspo à gritos:
Leonor , Leonor , Leonor , *à gritos.*
suegro , fondo en pergaminos:-

Ped. En esta quadra , Lorenzo,
està , donde determino
no darla la libertad,
hasta averiguar:- *Lor.* Quedito:
què es esto de averiguar
à mi muger ? voto à Christo!
con la muger solo puede
averiguarle el marido:
venga la llave. *Ped.* Esta es;
pero dactela resisto,
hasta hacer una experiencia.

Lor. Experiencia ? somos Chinos?
Experiencias con mugeres,
es zapatear sobre vidrio.

Suelte la llave. *Ped.* Lorenzo:-
Lor. Suelta , vejete , ò te quito
la cofayna de los sèssos.

Ped. Toma , que tu desvario
no distingue , que à saber,
fuera dandote un aviso.

Lor. De què ? *Ped.* De que ya casada
Leonor , no tengo dominio
sobre ella ; tuya es la accion,
y en ti recae el peligro.

Dale la llave , y vase.

Lor. De oraculos de cecina,
con espantajos de mico,
estos viejos me marean
à sentencias los sentidos,
Mas del papel que perdì,
pues alguno del bolsillo
me lo sacò , yo yà tengo
alguna seña , pues dixo
mi suegro , si avia Don Felix;
à Dorotèa , venido
ayer ; què fuera , que yo
descubrièsse este embolismo?

Mas vamos à lo que importa:
Amoroso dueño mio, sal aquí. *Abre.*

Salé Leon. Padre , estàs ya
satisfecho , y convencido

De Don Joseph de Cañizares:

de mi inocencia? Lor. Què padre?

Hija, es un perro Judío
el que tu tienes; y tu padre,
tu madre, y aun tu sobriño
soy yo, porque yo soy solo
quien no hace de tí mal juicio.

Leon. Esposo? Lor. Daca los brazos,
y maldito sea quien te hizo,
y el que me hizo à mi tambien.

Leon. Què dices? Lor. Que confundido
và el viejo, y defengañado.

Leon. Claro es, pues vió:-

Lor. Nada ha visto,
que tiene los ojos gueros,
y aun con otros dos postizos,
no vè siete sobre un asno.

Leon. Pues dime, què ha sucedido?

Lor. Yo te lo dirè despacio;
que te vayas te suplico,
y echame acà à Dorotèa.

Leon. Pues què mysterio exquisito
ay aora? Lor. No me replique:
no vè que me encolorizo?
echeme acà à Dorotèa.

vaf.

Sale Inès. Aqui estoy à tu servicio.

Lor. A mi servicio, señora?
què concepto tan cochino!
hable bien, y oyga. No sabe,
que rasgando papelillos
la encontrè sobre mi mesa
el otro día? Si finjo,
la he de facar la verdad.

ap.

Inès. Es cierto. Lor. Pues la he cogido,
que ya sè quien es Don Felix,
y segun el viejo ha dicho,
sè que su nombre es Inès;
y que ella, sin ser Obispo,
se ha confirmado à sí propria,
y todo este reboltillo
se le achacan à Leonor,
y ella es la que le ha urdido.
Esto es verdad, ò mentira?

Inès. Cielos, todo se lo ha dicho
Leonor, y Don Pedro! en vano
serà negarlo; y si aspiro
à ocultarlo, el honor queda
de Leonor en gran peligro.
Mejor es, Cielos, fiar

ap.

algo al favor del destino,
y confesarlo. Lor. Què dices?

Inès. Si vès que no te replico,
no conoces que concedo?

Lor. Pues vèn acà demoñito,
trampa con moño, patillas
con cintajos, y con grifos,
el papel, que yo le vi,
como siendo tuyo mismo,
era de la mano, y pluma
de Leonor, menor pupilo
de Doña Inès, Dorotèa?

Inès. No sè escribir, y me hizo
merced de escriturle ella.

Lor. Malditos sean sus nudillos,
y bien ayas tu entre todas
las empuñeras del siglo,
que con tu voz me has abierto
las puertas del Paraíso.

Dame un abrazo. Inès. Repara.

Lor. Dame dos, tres, quatro, cinco.

Sale Leon. Què es esto?

Lor. Està abrazando.

Leon. Pues còmo tan atrevido
donde pueda verlo? Lor. Calle,
y metafè en su escondrijo,
que si lo supiera bien,
à cien reales el quartillo
me pagara de este abrazo.

Abraz.

Leon. Dorotèa? Lor. Bueno, lindo;
què Dorotèa, ò què diablo?
vaya allà dentro la digo.

Leon. Còmo? Lor. Vaya, que la tengo
de cortar esos deditos.

Leon. Yo he de saber.

Lor. Arre allà.

Entrala.

Tu, Inès, vèn, que vive Christo,
que oy te has de casar con esse
Don Felix advenedizo.

Inès. Què dices? Lor. Que yo sè como:
vèn, que esta llave su officio
ha de hacer; y tu, pues es
por tu bien, y por el mio,
has de ayudar cierto enredo.

Inès. Si es à esse fin, no replico.

Lor. Y aun Leonor, cierta engañifa,
con que han de vèr si consigo
acreditar, que en su casa

El Honor dà Entendimiento.

mas el mas necio ha sabido,
y vengarme de canalla
y maliciosa: y pues los niños
viene espantando la noche
con su rostro guarnecido
en olandillas de
pardas, y negras, quedito
seguirme, y obedecerme,
que por ello dirà: *Inès.* Ya te sigo
Sale por un lado Don Felix, y por el otro

Don Enrique, y Martin.

Fel. Noche de temores llena:--

Enr. Madre de sustos, y horror:--

Fel. Pues copiando mi dolor:--

Enr. Pues retratando mis penas:--

Fel. Me hace espaldas tu piedad:--

Enr. Tu confusion me deficiente:--

Fel. Permite, que està intente:--

Enr. Dexa inquirir la verdad:--

Fel. Donde logre un defengaño:--

Enr. De una ciega fantasia:--

Los 2. Y mas que no falga el día,
si ha de salir por mi daño.

Fel. Pues àzia allí un bulto veo,
si es Don Enrique? No ay duda.

Mart. Què aya hombre, que à ver acuda
de noche, lo que el desseo
de dia no vè! *Enr.* No, Martin,
culpes en mi accion alguna,
culpa mi adversa fortuna,
que pudiendo ser el fin
de està aqui, el de lograr
un amoroso placer,
sin pesar huvo de ser.

Mart. Y aun pesar puede el pesar
algo mas, si porfiado
aguardas hasta las nueve. *Enr.* Què?

Mart. La tormenta, que llueve
el nubarron de vidriado:
Mira, hombre de Satanàs,
que estás en riesgo evidente.

Sale Lorenzo, è Inès con manto.

Inès. Suele ponerse allí enfrente?

Lor. Si, y tu le llamas:--

llega. *Inès.* Cè. *Enr.* A mi?

Inès. A vos: seguidme,
que os llama aquella persona,
que està en casa de Leonor.

Enr. Habel es, quien lo ignora?
figueme, Martin. *Lor.* Ya tienes
quien te vaya haciendo escolta.
Inès. Dos vienen. *Lor.* Vengan docientos:
sin que te vean, ni te oyan,
encierralos donde dixes,
y aguardame.

Vanse Enrique, y Martin tras Inès, y sale
Don Sancho.

Sanch. A quien importan
vida, y honor sus sospechas,
què poco un folsiego logra!

No he podido descubrir
à este Don Felix, que nombra
el papel: pero què miro!

en la esquina està una sombra,
quien duda que es èl, pues siempre
en ella las noches todas
veo, que embozado:-- *Fel.* Azia mi
con solicitud curiosa

se llega un hombre. *Lor.* Què fuera,
que embarazasse una drog
mi intencion: Ha Cavalleros.

Al paño tres hombres.

Los 2. Què mandais? *Lor.* Puntico en boca,
y prompts à la ocasion.

Los 3. Uced el caso, disponga,
y le engergarà. *Lor.* Què hermosos
plumages para la horca!

Sanch. Señor Don Felix? *Fel.* Quien es?
San. Quien ya que el nombre le informa,
quiere de vos inquirir,
què es lo que os trae à estas horas
à este sitio, y què acciones
os conmueve indecorosas
azia un respeto el mas grande.

Fel. A proposiciones locas,
respondo yo desta fuerte. *Riñen.*

Sanch. Y yo concluyo de estorra.
Lor. Aora es ocasion, llegad:
Uno. La Justicia. *Fel.* Yo? *Uno.* La boca
le tapad: vaya.

Los 3. Venid. *Llevanten.*

Sanch. Malogrè la accion heroyca
que intentaba; recatarme
(pues que no admitio la Ronda
en mi) es fuerza, y pues le llevan
à la Carcel, poco estorva,

De Don Joseph de Ganizares.

qui alli podrè dar con el.
Por no encontrarlos, que coja
esta calle, y entrarme en casa
es mejor.

Salen Don Lorenzo, los tres bombres, y Don Felix cubierto el rostro.

Lor. Aqui se ahorman
los guapos. *Fel.* Tanto rigor
por casualidad tan corta?

Lor. Entre, y calle. A Dios, amigos.
Ellos. Ved si mandais otra cosa.

Lor. Doña Inès?

Sale Inès. Qué es lo que quierès?

Lor. Y Don Felix? *Inès.* En effotra

pieza està. *Lor.* Dame la llave:

èl no te vió? *Inès.* Y aun de forma

mentè la voz, que ni el eco

pudo conocer. *Lor.* Aora

llama à Leonor, y trae luces.

Inès. Aqui te las tengo promptas,
y ella està aqui.

Saca dos luces, y sale Doña Leonor.

Leon. Qué me ordenas?

Lor. Que tus contrarios conozcas,

y que sepas que tu esposo,

siendo un pobre zampa tortas,

ha sabido hacer sin ruido,

lo que otros gritando no obran.

Leon. Pues por qué me dices effo?

Lor. Porque has estado sin honra

hasta aqui, por un papel,

que de Marta la piadosa

has escrito por Inès:

mira, que nada se ignora,

y que es tiempo de hablar claro.

Leon. Ya Inès me informò de toda

la maquina que dispones,

mi tu veràs como logras

mi bien, y el tuyo, y desde oy

con mayor deuda te adora

mi obligacion. *Lor.* Pues oculta

està aqui, y de lastimosas

voces embute los ayres,

quando yo te avise: Toma

tu esta luz, y abre a Don Felix.

Inès. Cielos, yo ne fido dichosa:

Don Felix? mi bien?

Sale Enr. y Marti. Quien llama?

Pero qué miro! ha traydoral
muere.

Inès. Ay infelice de mi! *Huye.*

Lor. Esta es otra gorigonzal

qué es esto? *Enr.* Ven una infame,

motivo de mi deshonra.

Mart. Adonde estoy? *Enr.* No impidais,

que de muerte à una alevosa.

Lor. No dices que este es su amante?

muger, o diablo? *Inès.* Pues prompta

la llave encuentró en la puerta,

aquesta quadra me esconda.

Và à entrar por la puerta izquierda donde

està Don Felix.

Fel. Quien valè mas que es lo que miro!

Inès, quien es quien te enoja?

que yo morirè à tu lado.

Lor. Buena và la trapifonda.

Enr. Don Juan, como amparais vos

à quien? *Fel.* Suspended la heroyca

cuchilla, que soy Don Felix,

y es vuestra hermana mi esposa.

Enr. Como? *Fel.* Como de aquel lance,

que fugitiva hasta aora

la ha traído, soy el dueño.

Es mi nobleza notoria:

Don Felix soy de Toledo,

si por muger me la otorgas

todo lo remedias. *Lor.* Esta

es Comedia, o Babylonia?

Mart. No dixè yo, que estos cuentos

avian de parar en folsa?

Enr. Fuerza es abrazar el medio,

que el pundonor me recobra.

Lor. Ya todo està descubierta:

grita, Leonor, que ya es hora.

Dent. Leon. Ay infelice de mi!

Sale P. d. Quien mi folsiego alborota

con quexas?

Sale Sanch. Qué tristes ecos

son estos? *Sale Isab.* Qué pavorosas

voces alteran el ayre?

Salen Juana, y Esparavan.

Los 2. Quien maltrata mi señora?

Lor. Quien à buelto por tu honor

haciendo lo que le toca:

ya Leonor con esta daga

queda hecha pipitoria.

El Honor dà Entendimiento.

Sanch. Què dices? *Ped.* Què has hecho?

Lor. Lo que vuestras ceremonias, vuestras malicias, y vuestras imprudencias me provocan. Donde està un papel escrito à un Don Felix, Don Alforja, ò Don Demonio? *Sanch.* Aqui està.

Inés. De esse papel es la nota mia, y le escribí à Don Felix; y aunque es de la mano propia de Leonor, de lastimada de mi honor, puso ella sola la pluma, no la intencion.

Ped. Esse desengaño sobra; mas el hombre que seguistes, y que de un balcon se arroja?

Isab. Fue Don Enrique, señor, à quien engañada, y loca mantuve en otra creencia, siendo yo la que amorosa quise atraerle à mi afecto, sin que nada vea, ni oyga Leonor: paguelo mi vida, pues temeraria, y traydora he causado yo esta ruina.

Lor. 2. Pues cómo, infame?

Enr. Deponga vuestra razon el enojo, que es bien que yo reconozca yerro, y enmienda; mi mano es de Isabèl. *Danse las manos.*

Sanch. Y una sombra, que vi hablando con Leonor?

Inés. Es, que sabida mi historia, porque mi honor restaurasse, de hablar à su cargo toma à Don Felix. *Lor.* Jesu-Christo, como andaba la pelota! la honra de un hombre de bien entre vejetes, y mozas.

Ped. Mira necio lo que has hecho:-

Sanch. Mira quan ciego te arrojas:-

Lor. 2. A dàr muerte à la inocente.

Lor. Aora salis con la droga

de inocente, y me metiais una daga por la cola con cada palabra? Perros, quien me deshonoraba, à costa de mi paciencia, eran quantos juzgaban mal de mi esposa, que yo nunca lo juzguè: la Munga de la Parroquia traygan, que han de morir.

Acuchilla los.

Todos, y Leon. Tente,

Lor. Tu solamente, Palo ma de mi vida, y de mi alma; suspenderàs la ponzoña de mi venganza. Todo esto ha parado en que eres boba en escribir por ninguna; si otra vez la pluma tomas, con un trinchete te tengo de rebanar ambas corbas.

Todos. Leonor?

Lor. Vayan noramala, case se èl con esta moza.

Mart. Daga, puerca.

Juana. Toma, bruto.

Lor. Vayanse todos, y todas; no quiero mas enemigos: que suegros, padres, fregonas, y criados, son en las casas, para consumir, las gomias, para enredar, los demonios.

Isab. Dulce fin! *Enr.* Suerte dichosa!

Inés. Gran ventura! *Fel.* Extraño gozo!

Lor. 2. Mis desaciertos perdona.

Leon. Lorenzo, mi sèr es tuyo.

Lor. Abrazame, fanfarrona de mi vida, y sepan todos, que la pendencia es gran cosa, que el mas necio sabe mas en lo que à su assumpto toca, que la Honra dà Entendimiento.

Todos. Y con dos palmadas solas quedan premiados, y alegres nosotros, Ingenio, y Obra.

F I N.